



Revista de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Profesional Tecamachalco

Diciembre 1997 / Enero 1998 No. 1

Arquitectura en el umbral del siglo XXI

Urbanismo y espacios sociales

Jorge Ocampo Alcázar
Premio Alberto J. Pani





DIRECTORIO
Instituto Politécnico Nacional

Diódoro Guerra Rodríguez
Director General
Miguel Angel Correa Jasso
Secretario General
Cecilio de la Cruz Pineda
Secretario Técnico
Efrén Parada Arias
Secretario de Apoyo Académico
Jorge A. Maciel Suárez
Secretario Académico
Jorge Toro González
Director de Estudios Profesionales
en Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas
Enrique Villa Rivera
Director de Estudios de Posgrado e
Investigación



ESIA Tecamachalco
Guillermo Robles Tepichin
Director
José Higinio Reyes Vázquez
Subdirector Académico
Ana Bertha Tinajero Briones
Subdirectora Técnica
Francisco Toisá Espinosa
Subdirector Administrativo
Ricardo Lozano Gálvez
Jefe de la Sección de Estudios
de Posgrado e Investigación
Leopoldo Pardavell López
Jefe de Recursos Materiales y
Servicios Generales
Juan Carlos Díaz Rivera
Jefe de Difusión Cultural
Ignacio Hernández Vázquez
Jefe de Titulación, Actualización
Profesional y Orientación Educativa
Pedro Ramírez Ortega
Jefe de Vinculación Académica y
Tecnológica
Mario Arce Quintero
Coordinador Unidad de Informática



esencia y espacio

Consejo Editorial
Carlos Aparicio Basurto
Héctor Cervantes Nila
Carlos Corral Beker
Sergio Escobedo Caballero
Jorge González Claverán
Felipe de Jesús Gutiérrez G.
Angelina Muñoz Fernández
Francisco Javier López Morales
Teru Quevedo Seki
Pedro Ramírez Vázquez
Carlos Ríos Garza
Ricardo Antonio Tena Núñez
Sara Topelson de Grinberg
Salvador Urrieta García
Carlos Véjar Pérez-Rubio
Gerardo Velasco Rodríguez

Comité Editorial
María Lorena Lozoya Saldaña
Coordinadora Editorial
Elizabeth L. Hernández Millán
Jefa de Información y Redacción
María Guadalupe Alvarez Sánchez
Asistente Editorial
Susana González de la Mora
Relaciones Públicas
Alfonso Bonilla Martínez
Corrección
Julia Gutiérrez de la Fuente
Lucía Gutiérrez de la Vega
Diseño y Formación
Liliana Martínez Celis
Captura
Benjamín Domínguez Barrón
Rogelio Granados Estrada
Soporte Técnico

esencia y espacio es una publicación bimestral de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional. Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de su autor y no reflejan necesariamente el criterio de la institución, a menos que se especifique lo contrario. Se autoriza la reproducción parcial o total siempre y cuando se cite explícitamente la fuente. Certificado de licitud de título de publicación: en trámite. Impreso en Empresones Suarmex, SA de CV Calle 2 #7. Col. San José Pte. de Vigas Tlanepantla, Estado de México CP 54090 Teléfono y fax: 394 54 08. Correspondencia: Av. de las Fuentes #28, Tecamachalco, Estado de México. CP 56500 Teléfono: 729 63 00 ext. 68051 fax: ext. 68028.

Contenido

HABITARIA

Arquitectura Moderna,
arte constructivo impecadero

José López Guzmán

2

El funcionalismo en la
experiencia académica

Ma. Guadalupe Alvarez Sánchez

4

Habitaria y topología
arquitectónica

Ricardo Antonio Tena Núñez

7

Reunión internacional
de arquitectura

Declaratoria en Bulgaria sobre
educación en arquitectura

10

TERRITORIOS

Revalorar los espacios urbanos

Silvia Rojas Paniagua y

Lorenzo Ismael Vargas Sánchez

13

Epistemología del arte urbano

Ignacio Rabia Tovar

16

Desarrollo sustentable y
enseñanza de la arquitectura

José Porfirio Camacho Ortuño

19

INTERARO

Tecnología para la construcción
simultánea

José Adolfo Peña

22

La ciudad de los comics: de
Slumberland a La Rochelle

Edgar Cruz

24

DINTEL

Ruptura

26 *Salvador Guerrero Hernández*

Los Orozco: ilustradores de realidades y fantasías

27

El alma en las paredes: Graffiti

29 *Elizabeth Millán*

Vecinos de la Tierra

31 *Alberto Chimal*

Poema 8

Antonio Mercado

La transparencia de lo cotidiano

Rita Amaya

VOCES

Premio "Alberto J. Pani"

32 Entrevista: Jorge Ocampo Alcázar

La arquitectura en el umbral del siglo XXI

35

Enseñanzas en el taller de Agustín Hernández

38 *Alejandro Sánchez Aragón*

A tapar las calles, ¡que no pase nadie!

39 *Violeta Ochoa Bravo*

Líderes Politécnicos

40

Portada: Mural de Juan Polo Estrada, en la ESIA-Tecamachalco

En este siglo que pronto concluirá, los medios de comunicación han sido trascendentes en todos los ámbitos de la actividad social, al grado de constituir una pieza clave para el desarrollo, no sólo por la creciente aportación de información, sino porque logran romper el aislamiento e integrar un universo de interlocutores cada vez más amplio y plural; en este proceso, a los medios impresos se sumaron rápidamente los electrónicos (radio y televisión), y actualmente es difícil concebir una actividad que permanezca ajena al desarrollo de la informática: las economías se mueven al ritmo de la telecomunicación, las noticias se difunden a gran velocidad, los procesos educativos, productivos y culturales se apoyan cada vez más en la computación. Sin embargo, la palabra escrita mantiene un lugar privilegiado entre los medios, es el más accesible -no depende de instalaciones ni equipo- y se ajusta al ritmo del lector.

En la primera mitad de este siglo, se crea el Instituto Politécnico Nacional y se integra la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura con la comunidad académica de la Escuela de Constructores, donde surge la revista "Edificación", esta publicación se enriqueció durante varios años con la contribución de las nuevas generaciones. Lamentablemente, esta iniciativa se enfrentó a diversos obstáculos y no pudo mantenerse, dejándonos el valioso testimonio de su actividad como parte de la memoria de nuestra escuela.

En este año, celebramos el 60 Aniversario de la ESIA y queremos conmemorarlo también con la publicación del primer número de la revista "esencia y espacio", cuyos principales objetivos son fomentar la comunicación entre los miembros de la comunidad, reafirmar nuestra identidad y enriquecer la concepción arquitectónica y urbana; así como abrir un espacio de diálogo con otras instituciones educativas y profesionales; se trata en suma, de un esfuerzo colectivo, dirigido a fortalecer la actividad académica, científica, tecnológica y cultural, que seguramente abrirá nuevas perspectivas para nuestra escuela.

Celebramos el entusiasmo de quienes con su participación han hecho posible este primer número e invitamos a todos los interesados a colaborar en esta publicación, compartiendo experiencias, conocimientos y proyectos. Esperamos que esta iniciativa, se consolide como un espacio de comunicación plural, donde se expresen los diferentes puntos de vista sobre la Arquitectura y el Urbanismo, así como sobre las áreas de conocimiento con las que se relaciona nuestra disciplina. Deseamos que su contenido promueva la participación de los arquitectos en el desarrollo de México y que aporte nuevos y mejores elementos a las presentes y futuras generaciones.

Guillermo Robles Tepichín
Director de la ESIA-Tecamachalco



Habitaría

ARQUITECTURA moderna, ARTE constructivo imperecedero

JOSÉ LÓPEZ GUZMÁN*

En las escuelas de arquitectura persiste la polémica sobre si la Arquitectura Racionalista Europea o el llamado Movimiento Moderno influenció tardía y radicalmente a América Latina, o si algunos de sus países se mantuvieron al margen de esta corriente, que pretendió revolucionar a la sociedad en su conjunto y en especial a la mexicana.

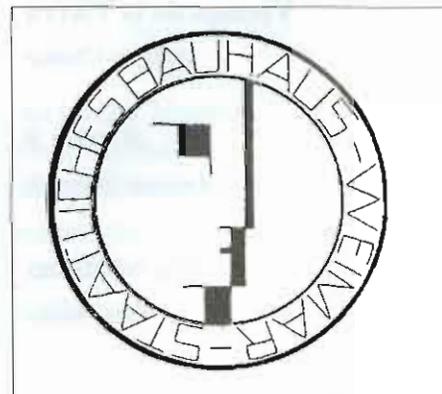
Para empezar, diremos que una de las preocupaciones de estas corrientes de vanguardia fue la de establecer una posición contra el Academicismo Europeo; sin embargo, al hablar de la modernidad arquitectónica es importante considerar una serie de variables que suelen ser contradictorias, así como también es pertinente señalar que el término "moderno" fue acuñado arbitrariamente como sinónimo de cambio, sin pensar que está en constante movimiento. El concepto de Arquitectura Moderna, estilo internacional o movimiento racional funcionalista no es el mismo que se determinó en un principio. En este sentido, existen precursores connotados de este movimiento que hablan de cuestiones racionales que producirían objetos funcionales, de aquí que la evolución estaría enfocada en hacerla cada vez más científica, más racional, y por lo tanto, más funcional.¹

Desde este punto de vista, el movimiento moderno se puede ubicar en el periodo de entre guerras (1910-1940), por lo que surge llena de propuestas de cambios técnicos, sociales y culturales, productos todos, de la Revolución

Industrial de mediados del siglo XVIII.² En este sentido, los cambios que se han dado de manera paulatina obedecen al descubrimiento de nuevos materiales de construcción, técnicas y procesos constructivos. A esto se aúna el impacto de la migración campo-ciudad, que debería hacer necesario el desarrollo industrial y la creación de viviendas, sin embargo para tal objetivo se requiere infraestructura y nuevos equipamientos urbanos.

A este fenómeno lo acompaña también como se menciona antes, el uso intenso de materiales como el concreto, acero, cristal y aluminio, los cuales permiten una máxima optimización, tanto en ligereza, versatilidad, dinamismo y del dominio de la gravedad en los edificios. Este planteamiento se expresa en la creación de estructuras con claros cada vez más grandes, techumbres ligeras, muros divisorios, prefabricación de casas-habitación económicas. Se habla entonces de una masificación absoluta obtenida a partir de la creciente revolución tecnológica de las artes, que ha significado el abaratamiento de costos, lo que a su vez despoja a la arquitectura de toda decoración superflua; cualquier tipo de ornamentación era considerada como un delito para este movimiento, según Adolf Loos.

Ante esto, uno de los postulados que defendió a ultranza este movimiento es que su arquitectura debía desconocer el pasado, es decir, que en su expresión plástica no existieran elementos arquitectónicos



anteriores, de aquí que se le criticó como una Arquitectura Antihistórica, con características formales y de lenguaje, en donde predominan elementos como la simplicidad, la falta de ornamentación, la sinceridad, el predominio de la línea recta y del plano como elementos geométricos en superficies, contornos o intersección de volúmenes. Le Corbusier, uno de los pioneros del movimiento afirmaba: "la arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes, ensamblados por la luz".

Por lo tanto, la expresión formal de esta Arquitectura Cubista hace resaltar aún más ese purismo geometrizar de alargamiento y ligereza visual. De ahí que una de las escuelas más revolucionarias fue sin duda la "Bauhaus" surgida en Alemania y cuya audacia "fue de lo más sano reunir el mayor número posible de oficios y artes, revisar a fondo de cada una de ellas a la luz de una nueva era industrial; reestudiar con un espíritu nuevo las relaciones que esas diversas

disciplinas deben tener entre sí; liberarse de formas preestablecidas; renovar la enseñanza de la Arquitectura; crear el trabajo en equipo; preocuparse por el carácter social de la Arquitectura y por el Urbanismo es decir búsqueda de la Integración Total”.¹

Esta escuela fue fundada en 1935 por Walter Gropius, quien supo defender sus ideales y cuya conclusión es clarificante: la Nueva Arquitectura “no es el deseo de un puñado de arquitectos ávidos de innovación a cualquier costo, sino simplemente el producto inevitable y lógico de las condiciones intelectuales, sociales y técnicas de nuestra era; se unen a esta conclusión los criterios de validez moral, social y racional, que se encarnan en una estética a la que se considera el inevitable producto de la era moderna”.

Por lo tanto, “las reformas perseguidas -con razón- por el Bauhaus resultaron hasta cierto punto demasiado radicales, ya que rompían no sólo con lo anacrónico sino también con lo legítimo del pasado, es decir, con ciertas tradiciones válidas”, todavía hasta nuestros días.⁴

Así, la Arquitectura Moderna plantea su técnica como superación de todo estilo, implicando una reacción ante el neoclasicismo ya decadente y antifuncional.

Esto nos conduce al “mecanismo como forma de entender el uso del objeto (sea o no arquitectónico) de aquí que las partes deben relacionarse mecánicamente”.⁵

Con todo, “el Bauhaus acertó sólo en parte. Su éxito incompleto lo atribuimos, sobre todo a cierto dogmatismo del movimiento mismo, por ello se emparenta con las tendencias, a veces también dogmáticas, del movimiento organicista, encabezado por Frank Lloyd Wright”.⁶

Finalmente los méritos de la Bauhaus residen en su búsqueda sincera y activa de nuevos valores, así como en las perspectivas que abrió. Sin embargo, será necesario hacer un análisis más profundo para entender estos postulados, que pretendieron revolucionar a algunos países. La arquitectura moderna, racionalista, funcionalista, provocó aceptación en muchos y rechazo de otros: por un lado, vino a modificar ideologías, conceptos, identidades, carácter, etcétera;

y por el otro, forjó nuevas formas de vida, inclusive se llegó a decir que esta arquitectura era inhumana, sin identidad y carente de significados.

En este sentido, Christopher Alexander hace el siguiente comentario: “Estoy casi en total desacuerdo con la actitud favorable hacia la llamada *Arquitectura Moderna* que se manifiesta en este libro, no creo que la clase de arquitectura descrita en este texto sea buena, ni tan sólo *Moderna*; sino únicamente estrecha e inhumana, una psicosis pasajera en la historia de la creación del hombre. Sin embargo he aceptado que mi entrevista se publique aquí con la esperanza de que el contraste pueda animar a aquellos lectores que ya sospechan, en su corazón, de que esta arquitectura sencillamente no debería construirse”.⁷

Todo movimiento en la arquitectura, a través de la historia, ha enfrentado crisis económicas, políticas y sociales, la Arquitectura Moderna no ha sido la excepción, sufrió también las reacciones más radicales de algunos grupos que a pesar de haber defendido los ideales de esta doctrina; se interpolan a otros para dar surgimiento a las nuevas posturas en las artes; es así como surgió el Movimiento Posmoderno, que se gesta principalmente en Norteamérica con una nueva propuesta.

Notas:

¹ Geoffrey Broadbent. “Lo racional y lo funcional”, en *Revista Plural*. Traducción de Carlos Véjar Pérez Rubio, diciembre 1989

² Alexander Christopher. *Función de la arquitectura moderna*, Editorial Salvat, 1975.

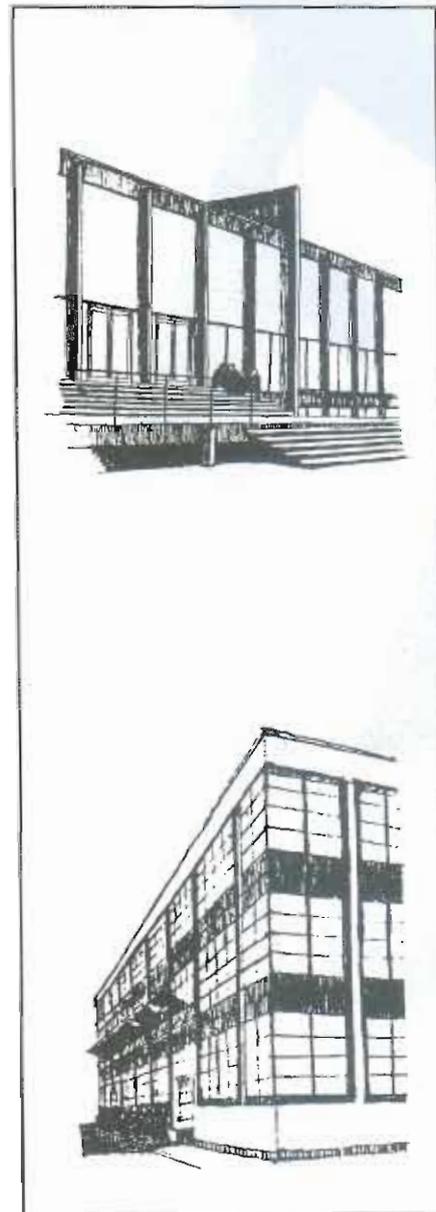
³ Kaspe Vladimir. *Arquitectura como un todo*, Editorial Diana, 1986, p. 140.

⁴ *Idem*.

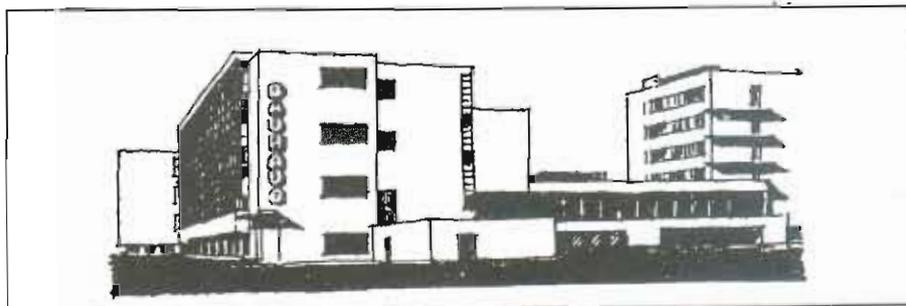
⁵ Ostiati Gilleta Elso. “La relación función-forma en el movimiento moderno”, en *Apuntes*, Universidad del Valle de México, p. 7.

⁶ *Op. Cit.*

⁷ Alexander Christopher. *Función de la Arquitectura Moderna*, Editorial Salvat, 1975, p.8.



*Profesor de la ESIA-Tecamachalco





MARÍA GUADALUPE ALVAREZ SÁNCHEZ*

FUNCIONALISMO

en la experiencia académica

Presento en forma resumida las bases de esta corriente para lograr entender los claroscuros, los tiempos, la influencia y la vida del funcionalismo.

Satisfacción Creadora

El funcionalismo surge al inicio del siglo XX, a la par de la invención del concreto armado y de la necesidad de cambiar el sentido del quehacer arquitectónico (dejar atrás los estilos que según los arquitectos de la época sólo contenían ornatos y representaban un gasto innecesario e inaccesible para la población).

“Esto lleva a los arquitectos de la época a negarse a seguir con los principios creadores de épocas anteriores y estructuras sociales pasadas en sus obras, y a exigir, en cambio, una nueva concepción de cada problema arquitectónico y una satisfacción creadora de todos los requisitos materiales y espirituales”.¹

Los arquitectos toman conciencia de que los cambios de la sociedad también deben ser reflejados en la arquitectura, desde entonces ven como indispensable que en el proceso de edificación destaque el uso de los nuevos materiales, sistemas constructivos y producción en serie. Por lo cual, en 1928 varios arquitectos se reúnen en el castillo de La Sarraz, Suiza, con la intención de concretar el programa que habían desarrollado en París, para atender los problemas planteados por la nueva arquitectura (la funcionalista). En esta convención llegaron a acuerdos sobre los métodos de trabajo propuestos por Le Corbusier y Giedion.

En cuanto a la economía, el funcionalismo plantea los siguientes puntos: el uso más racional del trabajo sin buscar beneficios especulativos (sobreexplotación laboral); la independencia económica de todos los países y las colonias; mayor economía interna y como consecuencia de ésta, la racionalización y la estandarización, la cual a su vez se manifiesta en tres exigencias hacia los arquitectos: reducir y simplificar los procesos de trabajo necesarios en la obra; aminorar la diversidad de profesiones, lo que lleva a la constricción de oficios (prevalecen sólo los de fácil aprendizaje).

En cuanto a la vivienda, se exige que el usuario y el promotor de casas habitación no pierdan la objetividad al momento de plantear sus exigencias, lo cual redundará en una satisfacción general de las necesidades constructivas de vivienda.

El grupo de arquitectos funcionalistas al hacer un balance sobre la situación del área de la construcción, reconoce la existencia de una desorganización tal que los lleva a establecer un control de la edificación mediante el uso de leyes que permitan a esta industria su libre desarrollo técnico y además, proveerla de un control en cuanto a sus productos, estableciendo normas de calidad, marcas de fábrica, etcétera.

Agradable y sin duda difícil, resulta hablar de un tema tan delicado y controversial como lo es el funcionalismo, por esto, es necesario aclarar que en este escrito no se pretende atacar, apoyar y mucho menos, dar una información errónea sobre este tema.

Para algunos de nosotros el funcionalismo aún es un tema con muchas incógnitas que poco a poco se van despejando; lo cual permite un análisis de la arquitectura que se imparte en las aulas de nuestra escuela.

No cabe duda que la práctica y aplicación de la metodología para proyectos arquitectónicos basada en el funcionalismo es un instrumento muy completo que permite desarrollar con éxito el trabajo. Pero aún queda un sentimiento de inconformidad en los alumnos y maestros cuando se pretende llegar a la parte formal del proyecto.

Llegué a pensar alguna vez que entre profesores y alumnos se hablaban lenguajes diferentes, pues se adolecía de las herramientas pertinentes para justificar los proyectos formalmente.

En mi época de estudiante, parecía que no había información completa y profunda sobre esta corriente por parte de los maestros y a veces entre los estudiantes, se llegó a pensar que Le Corbusier era el único representante e inclusive, en mi caso, llegué a rechazarlo. Ahora, tengo la oportunidad de participar como profesora de esta escuela y estudiar más a fondo lo que representa esta corriente y entender el valor de algunas de sus propuestas.

Urbanismo, exigencia funcional

Los arquitectos consideran que el urbanismo es la organización de todas las funciones de la vida colectiva tanto en la ciudad como en el campo. De acuerdo con esto, el urbanismo no puede ser determinado por consideraciones estéticas sino por exigencias puramente funcionales. Es decir, su intención es ordenar las funciones de la vivienda, el trabajo, el ocio, etcétera, mediante la distribución del suelo y la reglamentación de la circulación.

El grupo de arquitectos que postulan los principios de la nueva arquitectura se encuentran ante la necesidad de establecer una comunicación verdadera con la gente a la que les dan servicio, pues las obligaciones de éstos con la comunidad hasta ese momento habían estado mal definidas.

Se planteó que los problemas reales de vivienda no estaban bien estudiados, lo que acarreó que los precios de la vivienda se elevaran considerablemente, impidiendo la posibilidad de compra a la población en general.

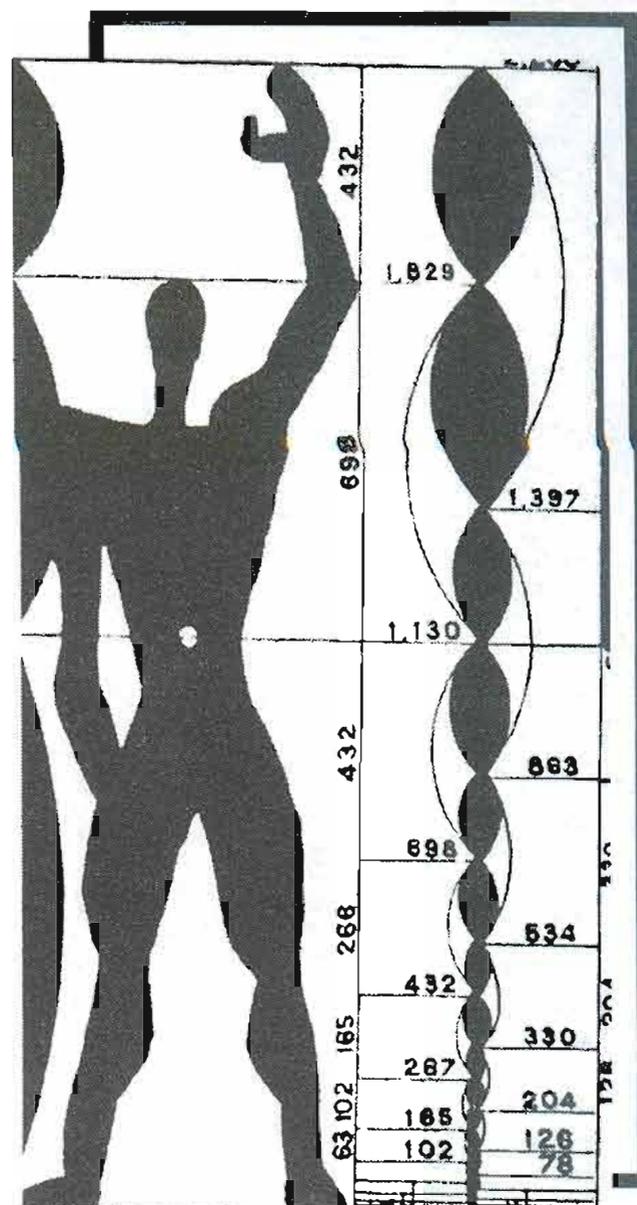
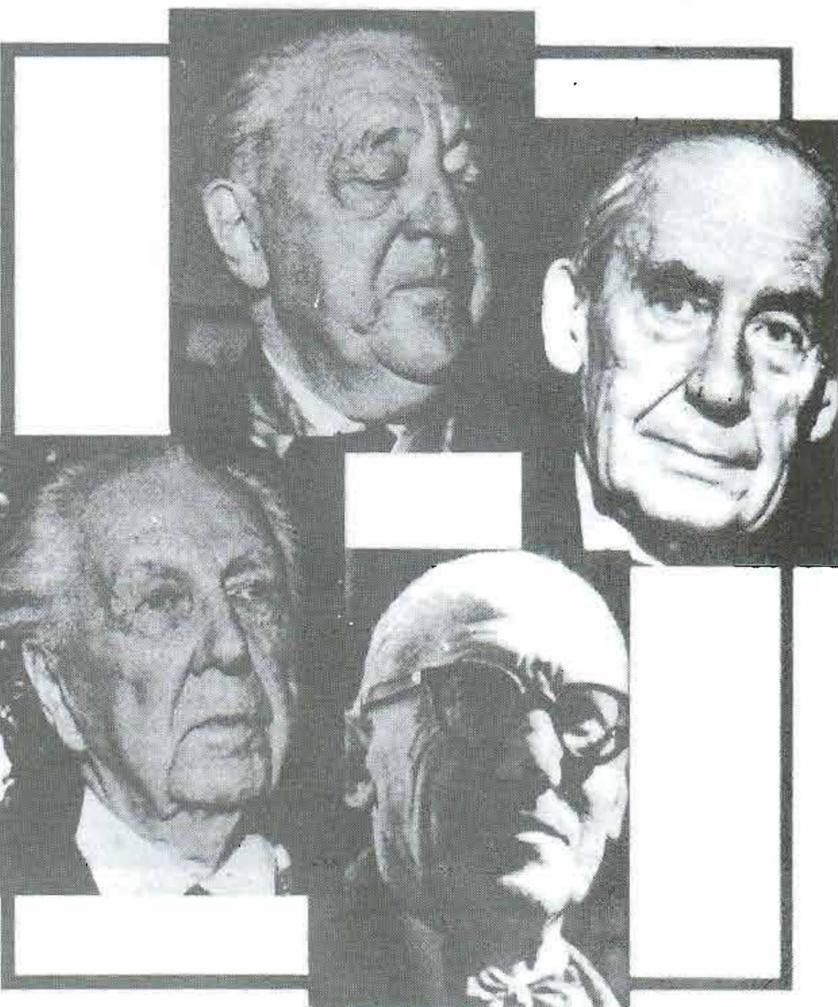
Estos principios podrían difundirse en los centros de educación, con el objetivo de que los alumnos entiendan la importancia de la limpieza, el uso de la luz, el aire, el sol, los fundamentos de la higiene y el uso práctico y racional de los utensilios domésticos. Esta renovación permite que las nuevas generaciones tengan un concepto claro de las funciones de la casa y puedan determinar mejor cuáles son sus necesidades reales.

Arquitectura y Estado

Para estos arquitectos, los métodos de enseñanza académica de las escuelas superiores de la época constituyen una gran carga. Alegan que los errores de la enseñanza ocasiona a los estados un gasto innecesario pues se realizan construcciones

monumentales de gran lujo, olvidando las tareas urbanísticas y económicas más apremiantes. Por estas razones replantean una revisión de los métodos de la enseñanza.

Esta declaración es firmada por arquitectos representantes del movimiento funcionalista, entre quienes destacan: Hugo Haring, de Berlín; H. Hoste, de Saint Michelis; Le Corbusier, de París; Hannes Mayer, de Bauhaus Dessau; M. Steiger, de Zurich y Juan de Zavala, de Madrid.

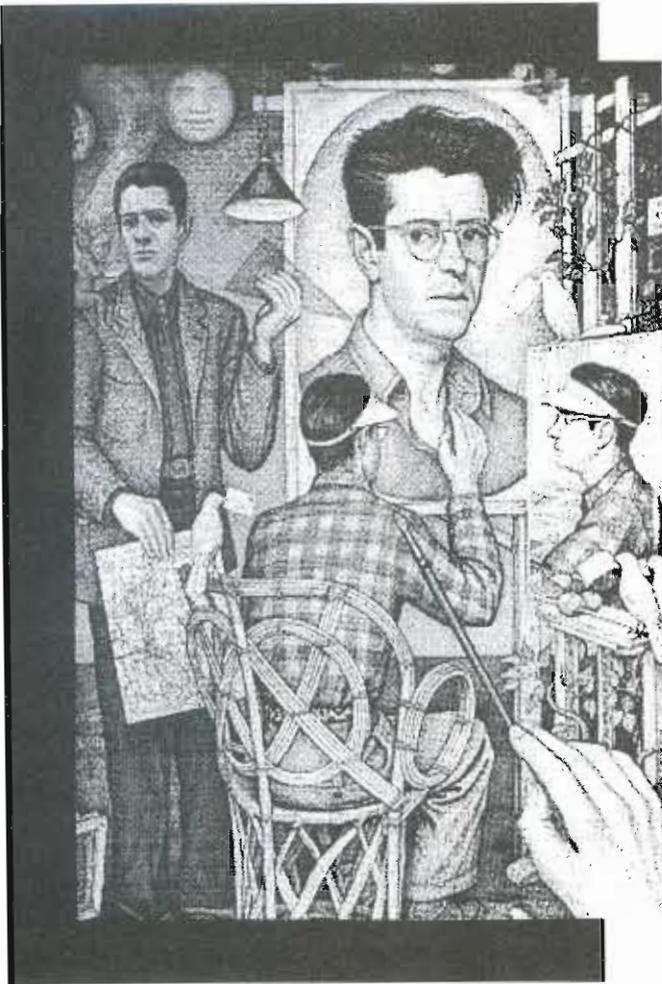


Le Corbusier, génesis del estilo

Uno de los principales exponentes del funcionalismo fue Le Corbusier. En sus planteamientos exaltó que la ingeniería y la arquitectura eran dos disciplinas solidarias y consecutivas pero que por desgracia la arquitectura vivía una penosa regresión y la ingeniería, por el contrario, se encontraba en pleno desarrollo, pues el ingeniero se guía por el cálculo matemático y las leyes de la economía, y por lo tanto está en armonía universal.

Para él, los arquitectos se basan en órdenes que son puras creaciones espirituales ya que con las formas y colores afectan los sentidos y provoca emociones plásticas despertando resonancias dentro de nosotros, con las cuales podemos sentir la belleza. Insinúa que los arquitectos temen al cálculo matemático y por eso, se justifican para continuar con los estilos del pasado.

Le Corbusier explicaba que las necesidades tienen que estar muy bien definidas para poder proveer de los espacios específicos para el ser humano, éstas dijo, deben ser atendidas basándose en los órdenes matemáticos para lograr una mejor calidad de vida y de vivienda social, lo cual no se puede lograr con la



enseñanza de los estilos pasados. Los fundamentos de Le Corbusier pueden resumirse en una frase que es de todos conocida: "La casa es una máquina para vivir"

Otros de los principales exponentes del funcionalismo son:

Walter Gropius, arquitecto, funda y dirige una institución que es determinante para la arquitectura contemporánea La Bauhaus. Establece los principios del diseño industrial y arquitectónico con un objetivo primordial: la liberación del hombre del trabajo a través de la máquina, pues propone el uso de diseños adecuados para los procesos de producción masiva, o sea, construir casas en serie como si fueran un producto que pudiera provenir de una fábrica.

José Villagrán García, arquitecto mexicano, promotor del movimiento funcionalista en nuestro país, quien se pronunció por la realización de una arquitectura encauzada a satisfacer las necesidades humanas. Presentó un estudio dedicado al problema del hombre; escribió un tratado sobre la Teoría de la Arquitectura, en el que expuso conceptos que influyen de manera determinante en la mayoría de los jóvenes arquitectos de la época. Quizá los conceptos que Villagrán pretendía establecer, estaban encaminados sin querer a la aplicación de ideologías del pasado sin considerar las necesidades del presente.

Juan O'Gorman, arquitecto y pintor, junto con Juan Legarreta, constituyen lo que algunos autores han llamado el *Funcionalismo Social Mexicano*, pues más que teóricos de la

arquitectura parecían activistas sociales; es sabido que O'Gorman se inclinaba por un pensamiento marxista que lo contrapunteaba con los arquitectos aristócratas de la época. Su tendencia hacia una arquitectura al servicio del pueblo lo lleva a apoyar los programas educativos de enseñanza técnica, lo que lo conduce, junto con otras personalidades, a la fundación de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura en 1937, en el sexenio de Lázaro Cárdenas.

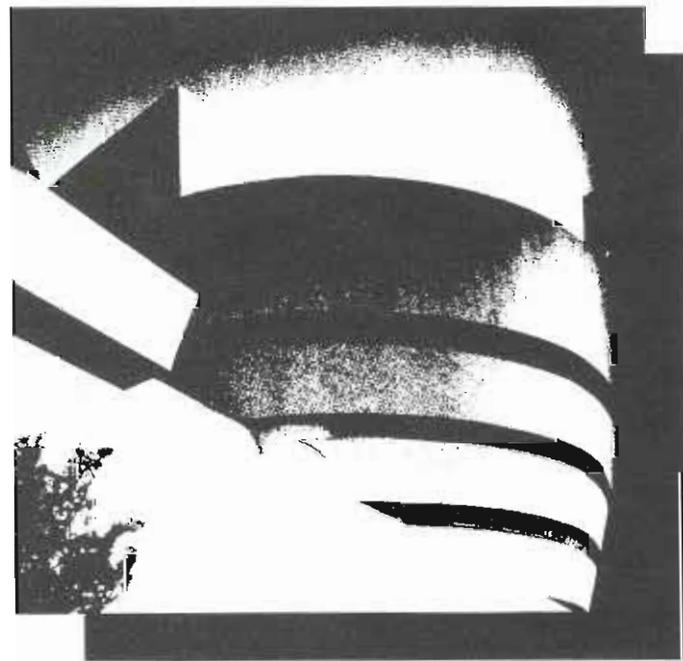
O'Gorman se descubre en la pintura como un "realista" al mostrar su verdad política, económica y social conservando una relación directa con la naturaleza. Este compromiso lo lleva a construir un gran número de escuelas primarias y edificios que complementan su obra, éstos dan muestra contundente de ello. Sobre estas bases se forma la ESIA que posteriormente fue trasladada a Tecamachalco, lo cual provoca una división entre los propios ingenieros y arquitectos, quienes crean la Sociedad de Arquitectos del IPN (SAIPN) que es un grupo numeroso de arquitectos que pugnan por la separación de la Arquitectura de la carrera de Ingeniería y años después surge el Colegio de Ingenieros Arquitectos de México, que apoya la unión de las dos áreas.

Desde un punto de vista objetivo, se aprecia que ambos grupos en el área académica siguen considerando los principios de diseño del movimiento funcionalista, práctica que se lleva a cabo en las aulas de la ESIA-Tecamachalco, tanto en el terreno del análisis como en el de la práctica.

Notas:

1 - Ulrich Conrads, Programas y manifiestos de la arquitectura del siglo XX.

*Ingeniero Arquitecto, Profesora de la ESIA Tecamachalco



Habitaria y Topología

ARQUITECTÓNICA

RICARDO ANTONIO TENA NUÑEZ*

Siempre es alentador participar en las iniciativas que impulsan la valoración de nuestro patrimonio intelectual y cultural, pero en el caso de la publicación de *"esencia y espacio"* cobra mayor relevancia porque cubre una laguna de 50 años en la vida académica de la ESIA y constituye un valioso medio de comunicación para quienes estudian y producen los entornos que envuelven nuestra vida cotidiana. Damos la bienvenida a esta nueva empresa, confiados en que los esfuerzos que se realicen alcanzarán el éxito que merecen. Por mi parte, agradezco la invitación y en correspondencia extiendo a los lectores mi inquietud por desentrañar los misterios que guarda la Arquitectura y descubrir las rutas que sigue para superar los retos que le impone la sociedad contemporánea.

Actualmente la arquitectura se desenvuelve en un escenario mundial cuantitativa y cualitativamente distinto al que se percibía hace pocos años: extinción del bloque socialista, globalización de la economía, recomposición de la hegemonía mundial, crecimiento de la pobreza, desmesurada concentración urbana, fuerte deterioro ambiental, agotamiento de los recursos naturales, pérdida del patrimonio cultural y nuevas formas de participación de la sociedad civil; todo ello, en el marco de un acelerado proceso de desarrollo tecnológico -principalmente en la comunicación¹- que afecta todas las instancias de la estructura social, propicia importantes cambios en su dinámica interna y modifica las condiciones de vida, el entorno edificado y gradualmente, todos los espacios que le son propios. El reconocimiento de esta situación exige una



profunda actualización de todas las disciplinas, para que éstas actúen conforme a las nuevas condiciones sociales y tomen en cuenta sus cambios de orientación; es decir, que además de acoplarse a la realidad, sean congruentes con el proyecto social emergente.

Ante esta situación, la disciplina se encuentra desarmada y deja ver una situación crítica donde resaltan insuficiencias e inconsistencias, tanto en su concepción general como en sus áreas de conocimiento, mismas que podemos resumir en los siguientes aspectos:

a) Apreciaciones confusas respecto a la delimitación de su objeto de estudio y sus áreas de intervención; b) Incapacidad de interpretación de la relación que mantienen los fenómenos urbanos y arquitectónicos con el resto de la sociedad; c) Percepción deformada o parcial de los problemas que enfrenta; d) Desarticulación de los conocimientos que la integran, tanto al interior como al exterior de la disciplina; e) La percepción de que la mayor parte de tales inconsistencias se deriva de una serie de planteamientos subjetivos y concepciones que fetichizan a la disciplina y al

quehacer arquitectónico y, f) Que como resultado de lo anterior, esta situación genera en la práctica "soluciones" incorrectas que lejos de contribuir a resolver los problemas, los incrementan.

Frente a estos nuevos retos, es necesario revisar el lugar y la función que cumple la Arquitectura en la sociedad contemporánea y ajustar paulatinamente las prácticas que de ella se derivan en la dirección que marcan las tendencias sociales más significativas. Al respecto, existen antecedentes que dan cuenta de iniciativas emprendidas recientemente en algunos ámbitos de la disciplina, sobre todo en el área de teoría de la arquitectura, donde se multiplican los estudios que permiten documentar los procesos, revisar los objetivos y ajustar las estrategias de interpretación.²

Sin embargo, aún falta desarrollar instrumentos capaces, no sólo para interpretar la relación arquitectura-sociedad, sino para actuar al interior de la disciplina, para "regular" sus efectos teóricos y prácticos. En esta tarea, por demás urgente, propongo la construcción de un nuevo *espacio* de reflexión y un concepto que atañe a la *esencia* de la arquitectura, a los que he dado en llamar "topología arquitectónica" y "habitaria", respectivamente. Por ahora, basta con describir en qué consiste cada uno, para mostrar cómo operan estos instrumentos de análisis en el escenario de la arquitectura contemporánea.

La *topología arquitectónica* es una construcción metafórica que permite abordar el estudio de la disciplina en los contextos (reales y racionales) en los que opera. La noción de "topología" alude a las distintas regiones (territorios) que conforman el conocimiento arquitectónico y funciona como un dispositivo teórico para estudiar los procesos (relaciones y determinantes) que permiten a la Arquitectura generar efectos teóricos y prácticos.

Por cuestiones de método, conviene distinguir tres niveles o dimensiones en la *topología arquitectónica*. En el primero, se busca delinear un "mapa" de la disciplina con las regiones teóricas que la conforman a partir de una definición operativa, para esto, se necesita identificar cada región de acuerdo a sus

características y campo de acción (contenido, extensión y límites), definir sus aportaciones al cuerpo de la disciplina (naturaleza, tipo, valor, peso, sentido, etcétera) y los efectos de tales relaciones (al interior y al exterior de la disciplina). En el segundo nivel, se aborda el análisis epistemológico de la disciplina en general y de cada una de las regiones que la integran, para conocer los efectos de conocimiento que genera. Y en el tercero, se busca establecer la relación entre la disciplina y el contexto histórico, ubicar los determinantes socioeconómicos y culturales de las propuestas teóricas e identificar los efectos prácticos de la Arquitectura en la sociedad, así como los instrumentos que utiliza para producirlos.

La *habitaria*, es un concepto destinado al estudio de las condiciones materiales y las características del objeto de estudio, materia de trabajo de la Arquitectura. Es importante tener en cuenta que se trata de una construcción teórica que en principio genera un efecto de demarcación: distingue un hecho o un fenómeno real de su interpretación, incluso de la interpretación que lo produjo; así, se asigna una denominación que integra tanto el *entorno construido*³ como a las diversas prácticas edificatorias. Otro efecto que genera es el de conocimiento, ya que



opera según el caso, como elemento de identificación o como categoría analítica de los fenómenos sociales catalogados como arquitectónicos y urbanos. De esta forma, el concepto de *habitaria* participa en los análisis de la *topología arquitectónica* y para evitar posibles confusiones, es conveniente tomar en cuenta algunas premisas fundamentales:

1.- Es necesario distinguir las dos acepciones del término *arquitectura*: una como el hecho real -propio de la sociedad- que alude al conjunto de edificaciones que los seres humanos construyen permanentemente para ocupar un territorio y realizar diversas actividades, lo que es propiamente la *habitaria*, y la otra acepción, referente a la disciplina que se encarga de estudiar estos fenómenos sociales y que se conoce también con el nombre de Arquitectura.

2.- Que al constituir -la Arquitectura- un área de conocimiento específico y especializado, faculta o da lugar a la realización de diversas prácticas (académicas, científicas, profesionales, técnicas, económicas, ideológicas, legales, culturales, administrativas y políticas) que producen múltiples efectos en la sociedad, en el entorno edificado (*habitaria*), en el medio ambiente y en la disciplina.

3.- Que la Arquitectura constituye un universo finito o limitado de conocimientos en *constante construcción*; podemos afirmar que se trata de un cuerpo de conocimientos estructurado y sistematizado, donde operan categorías, conceptos y teorías, en una dinámica particular que se expresa con el cambio de paradigmas, la generación de nuevas teorías, el cambio o la incorporación de variables y el ajuste constante de los objetivos de la disciplina de acuerdo a las condiciones sociales prevalecientes.⁴

Con base en lo anterior, concebimos el cuerpo de la disciplina como un campo teórico general destinado a conocer la *habitaria*, los procesos que facultan la producción arquitectónica y los efectos que generan, sus prácticas -tanto al interior de la disciplina, como en la sociedad-. También concebimos este campo, como un universo teórico integrado por las siguientes *regiones*:

Una región teórica destinada al

conocimiento de la propia disciplina, mejor conocida como Teoría de la Arquitectura.⁵ En ésta confluyen referencias filosóficas que arman y orientan las concepciones arquitectónicas, mismas que dependiendo de su desarrollo (sistematización, coherencia, racionalidad, capacidad explicativa y demostrativa, etcétera), pueden constituir sistemas teóricos y conceptuales con enfoques particulares, capaces de generar nuevas interpretaciones de la *habitaria* y reorientar la práctica profesional sobre nuevos paradigmas.⁶

Este ámbito, es la parte que permite conformar las otras regiones de la *topología arquitectónica*, el lugar propio de la producción conceptual y el análisis crítico; y es también el puerto de articulación con otras disciplinas. No obstante estas características -que le confieren un lugar privilegiado, por ser la parte que sustenta el quehacer arquitectónico, al establecer su carácter y darle sentido a las formulaciones y propuestas-, el área presenta una generosa dispersión y desarticulación interna, siendo muy recientes los estudios formales y sistemáticos, como en el caso de la historia de las teorías de la arquitectura, y de la epistemología.⁷

La *habitaria* constituye una región particular que permite identificar, diferenciar y caracterizar el entorno edificado, así como clasificar los edificios en distintos géneros, establecer tipologías y estilos. En este sentido, la *habitaria* cumple un papel rigurosamente descriptivo -indispensable para apoyar los procesos de inter-pretación histórica y sociocultural de la producción arquitectónica-; así como describir las tramas que conforman los asentamientos humanos e incorporar los datos geográficos, ambientales, históricos, demográficos, culturales y económicos, que conforman su contexto. Es en este terreno donde se ubica la historiografía de la arquitectura y algunas obras descriptivas de edificios y ciudades. Cabe señalar que por su carácter empírico y deductivo -en su forma "natural" de expresión-, fue considerada como "Teoría de la Arquitectura".

Otra región la constituye una teoría general de la sociedad y de la historia, ligada a diversas concepciones filosóficas y a otras subregiones teóricas que permiten explicar la *habitaria* en el contexto del que forma parte, con base en sus determinantes económicos, políticos, jurídicos, culturales, económicos e ideológicos; estos conocimientos permiten también caracterizar e interpretar los fenómenos arquitectónicos, y las tramas que conforman, con base en el estudio de las relaciones de las concepciones sociales dominantes y con las interpretaciones arquitectónicas.

De igual forma, esta región teórica aporta elementos conceptuales para analizar los procesos de producción teórica en la Arquitectura, como parte del estudio de las relaciones establecidas entre la disciplina y los otros campos del conocimiento, o bien entre la disciplina y las prácticas sociales de distinta índole. Sobre este territorio se ha desarrollado una buena parte de la Teoría de la Arquitectura Contemporánea.⁸

Y por último, una teoría general del espacio y del entorno, estructurada con elementos que proceden, por un lado, de diversas interpretaciones filosóficas⁹ -que eventualmente derivan en los campos de la Estética y la Lógica-, y por otro, de algunos fragmentos de las teorías generales relativas a la representación de los cuerpos en el espacio, que aluden a su forma, dimensión, morfología, calidad y percepción visual, entre otras. Con estos elementos, la Arquitectura ha elaborado diversas interpretaciones con múltiples enfoques, que le permiten "justificar" su actividad práctica. Así encontramos una amplia gama de teorías de la habitación o de la ocupación del espacio -conocidas como teorías del diseño arquitectónico o "metodología del proyecto" y planificación urbana-, en las cuales se introducen los conocimientos procedentes de otros cuerpos teóricos, como son los relativos a la estabilidad, iluminación, ventilación, color, operación y funcionamiento,¹⁰ donde cada una incorpora conocimientos técnicos específicos (estructuras, materiales, instalaciones, costos, etcétera).

Es en esta región teórica donde se producen los proyectos que sirven de base



urbana, por lo que resulta ser una "región fronterá" que articula a la disciplina con las actividades sociales, en principio con las económico-productivas ligadas a la industria de la construcción y al capital inmobiliario. Sin embargo, es también una región poco vinculada con las otras, no sólo por el escaso aprovechamiento de los conocimientos que en ellas se generan, sino por la aportación de nuevos conocimientos y experiencias, lo que genera una imagen parcial y deformada de la disciplina, cuyos efectos repercuten en la sociedad.

Finalmente, es importante señalar que este esquema de análisis no pretende constituir un modelo teórico de interpretación, sino incorporarse al proceso de reflexión que requiere la disciplina para su actualización, tanto en su concepción general como en las formulaciones y opciones técnicas que de ella se derivan, pues las nuevas condiciones requieren de estrategias de intervención más flexibles y coherentes con los determinantes socioeconómicos, culturales, políticos y ambientales en el corto, mediano y largo plazo. Se trata, a

fin de cuentas, de impulsar el desarrollo de la disciplina y fortalecer la labor de los de arquitectos en beneficio de la sociedad.

Notas:

- 1.- Ilustra este fenómeno, el impacto que tiene el acelerado desarrollo de la computación, la telecomunicación y la cibernética.
- 2.- Se trata del terreno propio de la racionalidad en Arquitectura, donde operan las referencias filosóficas, los conceptos y las categorías, lugar para la interpretación, el análisis, el debate y la crítica.
- 3.- Comúnmente se usan diferentes términos para designar las construcciones, sin embargo estas presentan insuficiencias y confusiones, por lo que diversos autores han buscado otras denominaciones para aludir a este fenómeno, por ejemplo: Amos Rapoport propone el término "entorno edificado" y Rafael López Rangel utiliza "espacio edificado"
- 4.- Se refieren a la situación general que presenta la sociedad y cuyos indicadores son la distribución de la riqueza, el empleo, el ingreso y las condiciones de vida de la mayoría de la población.
- 5.- Rafael López Rangel define la Teoría de la Arquitectura como "...una construcción conceptual para acceder al conocimiento de los modos de producción arquitectónica", Carlos Ríos como "Arquiteturología"
- 6.- Es el caso del racionalismo, el funcionalismo, la llamada arquitectura orgánica, el ambientalismo y posmodernismo.
- 7.- Ver por ejemplo el trabajo de Hano-Walter Kruff, Alianza, Barcelona, 1994.
- 8.- En la obra colectiva "América Latina en su Arquitectura". Siglo XXI-UNESCO Se encuentran varios ejemplos.
- 9.- Las referencias más comunes son las que abordan el problema del Ser y su ubicación en el universo, bajo diferentes acepciones, actualmente las más socorridas son las que incorporan la noción de tiempo al estudio del espacio y las que incluyen alguna visión histórica del contexto que envuelve al hombre, por ejemplo la circunstancia.
- 10.- En las elaboraciones teóricas del "proyecto" operan algunos conceptos y categorías que se usan con gran flexibilidad, como son: hombre, criterio, necesidad, territorio, cultura, habitabilidad, confort, economía -ahorro-, eficiencia, higiene, funcionalidad, belleza, modernidad, norma y bienestar, por sólo mencionar algunas, elaboradas desde el siglo XVI.

*Profesor e investigador de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la ESIA-Tecamachalco del IPN.

DECLARATORIA DE SOFÍA, BULGARIA

ENSEÑANZA y ARQUITECTURA

Con el fin de dar a conocer los aspectos más importantes de la *Declaratoria sobre la Educación en Arquitectura*, generada en la ciudad de Sofía, Bulgaria, durante la visita que realizó a ese país el Ingeniero Arquitecto Guillermo Robles Tepichín, Director de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional, presentamos los puntos más sobresalientes.

Arquitectura y educación arquitectónica

Con el objeto de definir el papel del arquitecto dentro de la sociedad, esta declaratoria determinó especificar su función social y profesional, así como los métodos y contenidos de la educación arquitectónica. Se estableció que el arquitecto es una figura principal en el proceso de inversión de la sociedad; algunos de los elementos de este proceso son: el manejo de documentos normativos, de control, dirección y diseño. Como la mayor vocación de un arquitecto es crear diseños arquitectónicos, la arquitectura es considerada como un arte socio-espacial, perteneciente al campo de la cultura y las artes, donde la organización estética y funcional del espacio recrean el ambiente humano. Un trabajo arquitectónico es un símbolo, una metáfora de su sociedad, en la cual el arquitecto debe desarrollar habilidades para pensar espacialmente.

Metas, problemas y contenidos

El principal propósito de la educación en la arquitectura es el desarrollo de un pensamiento arquitectónico y un método creativo, que pondere las condiciones de la época actual.

El método creativo consiste en la habilidad para determinar claramente los elementos de la composición arquitectónica y la síntesis del espacio. Este procedimiento puede basarse en principios lógicos y teóricos o en una práctica intuitiva. Pese a la difusión que se ha dado al significado, las categorías, la forma y los contenidos de la arquitectura, muchas de las teorías que la enmarcan son rudimentarias y no interpretan una verdadera relación entre estos puntos. Así tenemos, que un elemento

Balance de perfiles educativos

Reunión Internacional de Arquitectura

◆ El IPN, propuesto como sede para el Doctorado Internacional en Gestión y Valoración Urbana

El pasado mes de junio de este año, el Ing. Arq. Guillermo Robles Tepichín, Director de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, (ESIA) Unidad Tecamachalco, del Instituto Politécnico Nacional, participó en diferentes reuniones celebradas en países europeos.

En primer lugar, en la ciudad de Sofía, Bulgaria, lugar donde se celebró la Trienal Internacional de Arquitectura "Interarch 97", Robles Tepichín presentó la conferencia titulada "La vinculación de las instituciones académicas con el sector productivo", en la que hizo un balance de los planes y programas de estudio de la ESIA y de su vinculación con el sector productivo, científico, tecnológico y académico. También se refirió a la

primordial del método de un arquitecto es la formulación de un programa estético-cultural (mensaje), que será incorporado al trabajo. También se sabe que en la etapa esencial y los fundamentos del lenguaje arquitectónico se encuentran en la forma de la estructura espacial, continuidad de espacios, moldeo de volúmenes, la silueta, escalas, balances, así como en la creación de un estilo propio con características individuales. La escuela debe de cultivar los sentimientos del estudiante y dar rumbo a su expresión, para así ayudar a crear su propia atmósfera.

Profesor-profesionista

Es esencial en la enseñanza de la arquitectura, la relación entre el profesor y el alumno. El profesor debe ser un creador imaginativo, pero también debe poseer conocimientos pedagógicos con los que desarrolle una individualidad creativa en el futuro profesional. De tal manera, resulta que el sistema basado en el diseño del trabajo grupal, ha sido en los últimos años una gran ventaja para la educación.

formación de los investigadores y al intercambio académico. De igual forma adujo que el Autocad es una de las herramientas más útiles para los alumnos de arquitectura.

En este sentido, se tomaron acuerdos de singular importancia en esta ciudad, pues se estableció la "Declaratoria de la Academia Internacional de Arquitectura, Educación para el siglo XXI" En tanto se presentaron dos conferencias sobre arquitectura contemporánea mexicana, una de ellas impartida por el Dr. Jorge González Claverán, profesor investigador de posgrado de la ESIA Tecamachalco. En este foro se exhibieron algunas obras y proyectos arquitectónicos que han estado sujetos a concursos, con lo cual se puso de manifiesto -a nivel internacional- la competencia, el avance, las metas y los objetivos del IPN.

En la Universidad Politécnica de Cataluña, en Barcelona, España, se acordó implementar un Doctorado Internacional en Gestión y Valoración

Urbana, que tendría vigencia a partir de febrero de 1998 y que probablemente, se llevará a cabo en el IPN, pues éste fue propuesto como sede.

Por otra parte, en el Institute for Housing and Urban Development Studies, de Rotterdam, Holanda, se propuso un intercambio de estudiantes de posgrado, enmarcado en los diferentes programas de doctorado, maestría y especialización en el campo del desarrollo urbano y arquitectónico. Cabe recordar, que a dichas reuniones asistieron representantes de países de Europa, América Latina y Norteamérica.

Este sin duda fue un acontecimiento vital para el desarrollo del IPN, ya que pudo apreciarse el grado de avance y la multiplicidad de enfoques educativos existentes en países con diferentes niveles de desarrollo social, económico y político, asimismo, por haberse concretado el establecimiento de importantes contactos en el campo de la arquitectura y la docencia que beneficiarán al Instituto.



*Ing. Arq. Guillermo Robles Tepichin
Director ESIA-Tecamachalco*

Libertad de elección y competencia

La relación entre el estudiante y el profesor es muy importante, existen escuelas en donde los primeros escogen a sus profesores y toman las asignaturas que consideran necesarias. Con este método se han obtenido excelentes resultados, sin embargo este procedimiento debe ser observado bajo un estricto y objetivo sistema de calificación de alumnos.

Lecciones de fuentes no académicas

Uno de los objetivos principales de esta Declaratoria, es desarrollar el lenguaje arquitectónico o los significados de la composición arquitectónica, que no pueden ser aprendidos sin un sistema de lecciones de fuentes no académicas, tales como las obras de arquitectura histórica y contemporánea, el aprendizaje de los grandes maestros de la arquitectura, las artes relacionadas con la misma (pintura, escultura y música), así como el estudio de nuevos materiales y tecnologías. Los ideales y la forma de vida de la sociedad son la más poderosa creación de los símbolos arquitectónicos y el blanco del trabajo arquitectónico.

Reconocimiento internacional

La profesión arquitectónica ha sido consolidada en la Universidad Iberoamericana (UIA). Dentro de esta área, la UIA puede ser considerada como la pionera en la creación de la unión cultural y de mercado. El primer paso para llegar a este punto, fue el reconocimiento mutuo y la validación de diplomas en esta profesión. Por tal motivo, se solicitó a la UNESCO y a los países que la integran, la firma de un convenio internacional que otorgue reconocimiento mutuo y validación de diplomas de educación arquitectónica.

Al firmarse la Declaratoria, los países participantes se comprometieron a enviar una propuesta con el objetivo de que surja un acuerdo definitivo, en tres meses a lo sumo.



Selección del aspirante y personalidad

La escuela representa un papel fundamental, pero la persona que estudia es aún más importante. Esto se debe a que la elección de los aspirantes en las escuelas de arquitectura es determinante para lograr mejores objetivos. El criterio principal para la selección de los alumnos se basa en la imaginación, los sentimientos artísticos y la habilidad que tienen para pensar espacialmente.

Métodos y estructura de la educación

El principal problema en todas las escuelas de arquitectura es la estructura del programa educacional y sus métodos de enseñanza. Existen escuelas con perfiles de ingeniería, artísticos y funcionalistas. La arquitectura debe ser una síntesis de las tres. Los términos y etapas de la enseñanza representan, en ciertos casos, un conflicto. Quizá el modelo más favorable sea una enseñanza de seis años en dos etapas: la primera, de enseñanza general y la segunda, especializada, que incluya un trabajo de tesis.

La gran influencia en las escuelas radica en preparar al estudiante en tres esferas: urbanismo, arquitectura y diseño industrial. La arquitectura es un elemento de cultura y un factor tradicional. Las escuelas de arquitectura no pueden ser unificadas, la variedad de éstas garantiza la herencia cultural de la humanidad. La historia de la arquitectura es una importante disciplina que establece los fundamentos de la conciencia arquitectónica y se torna necesaria al estudio común.





espacios urbanos

de SOCIABILIDAD

El desarrollo de la arquitectura y el urbanismo presupone una constante producción de obras cuyo proceso sea acorde a los espacios urbanos (en cuanto a su presencia), y que éste sea capaz de reflejar en el arte constructivo la vida cotidiana. Actualmente existe una gran preocupación por retomar la investigación artística y científica en cuanto a los espacios urbanos que pongan de manifiesto en el contexto social, la humanización de dichos espacios, por oposición a la uniformidad, geometrización y frialdad propias de tendencias predominantes en la arquitectura.

Atendiendo a esta situación, diferentes instituciones académicas tanto nacionales como extranjeras, se han interesado en el estudio y desarrollo de los espacios de sociabilidad urbana, tanto en el diseño arquitectónico, como en la producción artística que permita conjugar un esfuerzo colectivo que redimensione el papel del individuo.

Los antecedentes que existen en cuanto a las iniciativas tomadas son sin duda aportaciones valiosas, que lamentablemente no han sido sistematizadas o retomadas para constituir un programa permanente de integración social.

La arquitectura y el urbanismo están ligados a mecanismos de poder específicos que en su conjunto constituyen los elementos propios de un sistema basado en la especulación inmobiliaria y la renta de la tierra. Estos condicionamientos del quehacer arquitectónico representan verdaderas trabas, porque provocan que la disposición del espacio se devalue como instrumento de poder y dominación.

SILVIA ROJAS PANIAGUA*
LORENZO ISMAEL VARGAS SÁNCHEZ**





Convivencia institucionalizada

La vida en la aldea y en el pueblo es mucho más social que en los centros urbanos, ello se debe a que los mecanismos de poder y control social son menos estructurados e institucionalizados. En las grandes urbes las instituciones y las normas cobran vida propia, por encima de los individuos. Esto hace que el hombre viva más aislado y se enfrente solo a un cúmulo de problemas, por tanto, sus gestiones y elementos de defensa e integración tienen referentes desintegradores y menos aglutinadores que en los pueblos.

En el Metro, medio de transporte y espacio de concentración de individuos, éstos lo entienden con normalidad pasmosa, sin importarles compartir ese espacio. En este lugar la cercanía es grosera y promiscua por “los otros”, que al estar ahí dejan momentos valiosos de su vida. De lo contrario, no entenderíamos el escándalo periodístico cuando hay un asalto, un accidente, o se suicida una persona, que en la loca aventura del trayecto ve en la estación la posibilidad de escape de la realidad, que siendo la suya, lo ha llevado al límite de su existencia.

Es importante comprender que realmente son pocas las veces que conducimos nuestras vidas, tomamos decisiones y en algunas ocasiones alcanzamos nuestras metas en la vida diaria (llegar al trabajo a tiempo, comer,

etcétera). Sin embargo, existe una barrera para organizarnos, y por ende, ser más sociables. Parecería que al individuo le es más fácil ser conducido por los mecanismos de control preestablecidos que delinear una forma de vida propia.

Si aceptamos como principio que el hombre es un ser social por naturaleza y que la ciudad es el espacio idóneo para la realización de aspiraciones sociales; tenemos que el hábitat natural para el desarrollo del hombre es la metrópoli.

Como los orígenes de modelo urbano de las ciudades se han regido por el sistema capitalista de producción, tenemos que la población se concentra en las urbes y se finca a partir de las necesidades del modelo. Es decir, el ser humano se integra a espacios predeterminados por otros. Luego, se inicia una lucha donde la lógica del capital desestructura al individuo. El aislamiento del hombre se presenta en la actualidad, cuando pierde su identidad, se obliga al desarraigo, a la migración y la marginación social. El predominio de la especulación inmobiliaria lo obliga a pensar que en la periferia de la ciudad o en el centro del poder urbano, logrará sus metas.

Experiencias de sociabilidad

La disolución de la contradicción no es fácil, es una lucha constante por la vida, que se aferra al espacio así ganado. La rutina es la fachada que encubre el

descaro en la aventura esperada, apenas rebasada por la ansiedad de no ser descubiertos como transgresores de lo cotidiano vivido.

Es ahí donde la ciudad se convierte en espacio de “sociabilidad”, la rutina del trabajo, las labores muertas por los largos trayectos de casa a la fábrica y de ésta al hogar, así como el ocio, son mezclas indispensables para escaparnos del tedio.

En ese espacio sociable se viven, y se experimentan diferentes sucesos, que a veces son irreales.

Veo que una mujer desnuda me guiña el ojo, pero no puede ser, es más agresiva que plástica, en su mano empuña un arma letal, y para alcanzarla necesito atravesar un río de autos circulando por el frente, por atrás, por uno y otro lado, es la Diana, pero mi visión continua y se proyecta al fondo donde se perciben las puertas metálicas y frías del Castillo de Chapultepec. El espectáculo es indescriptible, me siento protegido y a la vez desesperado por un trago; paso sin ver al limpiaparabrisas de la esquina que tropieza ante mí, cruzo frenético rumbo al bar más concurrido de la Zona Rosa, ahí pierdo el sentido de mi preocupación inicial; en el “cachondeo” con las jóvenes meseras y el mensaje correspondido en el que impera una “corta feria” si se pretende llegar más allá en el juego. Después el sentimiento de culpa se hace evidente—son más de las once—y el “coto”

fue aleccionador: se aprendió a vivir y compartir, a ligar y a revivir pasadas glorias. Mientras, al otro lado de la ciudad, espera la soledad de la cama apenas compartida y el silencio coloquial ante cuestionamientos clásicos: ¿por qué llegas tarde?, ¿por qué no me hablaste? y otros más agresivos cuando lo cotidiano alcanza nuestra pereza por la reconquista.

Para otros menos posibilitados, pero que también comparten nuestro espacio, la rutina puede ser tanto o más pesada que la nuestra. Lo veo con el corazón palpitante y apenas contenida la respiración, me sigue en el pasillo del camión, volteo y de reojo adivino sus intenciones, al instante se percata de mi mirada y contiene el aliento, parece que la agitación se pasmara en una espantosa tranquilidad: *-pinche güey ya se dio cuenta, no importa, si la hace de pedo, me lo chingo-*. Lentamente levanta su mano hasta la altura de su cintura y observo la navaja, con mayor precaución me coloco frente a él y junto a la puerta; veo que no está solo, una mujer y un hombre lo acompañan, de 28 y 35 años respectivamente. Sin reparar en mi mirada, se acerca lentamente a una señora, que ajena a lo que sucede platica con su hija de apenas cinco años, sujetándola por la mano. Este rompe la bolsa que cuelga del hombro de la señora y extrae su contendio con la pericia de un verdadero hombre de negocios, bueno

quise decir, como un verdadero profesional en su ramo. Este acto se repite en otras más y yo paralizado, hasta que sin mayor pena deciden conjuntamente y a una sola señal bajarse del autobús, para entonces, las pétreas oficinas de una delegación están a la vista. Nadie se dio cuenta y yo, menos.

Se ha roto el silencio, ahora puedo oír a una persona que habla de los políticos ladrones y de los cambios democráticos en la ciudad. La rutina vuelve y el ruido de la calle llega a mi como para despertar de una pesadilla. Los ladrones caminan como cualquier otra persona y se pierden en la explanada de la delegación, saludan al policía de la esquina quien les corresponde con un ademán hacia la *kepi* y cruzan a otra parada, van riendo despreocupadamente y sin perder más tiempo abordan un trolebús. El mayor problema que enfrentarán si no mueren en la siguiente esquina, es cómo y con quién cambiarán lo robado. El sufrimiento no les interesa y menos el del prójimo. La ciudad se devela como una selva de asfalto donde nadie está a salvo y la sociabilidad no existe, sólo intereses, entre los cuales está el de preservar la vida.

Ante esto, ¿cuáles son los retos de los arquitectos y cuáles las posibilidades de los urbanistas? Crear espacios de sociabilidad, rediseñar la ciudad, hacerla una aldea más localista donde se permita un juego interactivo, comprometido con

la vida y el colectivo. El arquitecto tiene un pequeño poder al incidir en el diseño y distribución del espacio, su conciencia debe ser social, y tener como meta la recreación del modelo de la ciudad tendiente a la edificación de una vida vecinal.

Toda la actividad humana podrá volver a reunirse, para que el trabajo, el juego, el amor, la vida, la política, la ciencia y el arte, sean experiencias compartidas por quienes tienen un espacio común; se deben establecer acuerdos concretos sobre cómo vivir. La política de socialización para la arquitectura impondrá el construir espacios para vivir (re-vivir) y, donde la diversión y la creación se propicie entre sus habitantes. Algunos por cierto, buscarán vivir solos, esto también deberá ser importante para considerar el desarrollo de nuestra nueva ciudad.

Bibliografía

- Benévolo, L. *Orígenes de la urbanística moderna*. Ediciones Tekne, Argentina: 1967. pp.158.
Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Editorial Amorrortu editores. Argentina: 1989. pp. 273.
Morris, David y Hess, Karl. *El poder del vecindario, El nuevo localismo*. Colección Tecnología y Sociedad. Edit. Gustavo Gili. Barcelona, España: 1978. pp.177.

* Licenciada en Derecho.

** Licenciado en Sociología. Profesor e investigador de la ESIA-Tecamachalco.



Epistemología del ARTE URBANO

IGNACIO RABIA TOVAR*

Iniciar una reflexión epistemológica sobre el arte urbano lleva necesariamente a definir al “ser del hombre”, como ser genérico, por el carácter específico de su actividad consciente y libre (el trabajo). Esta actividad orientada a la satisfacción de sus necesidades vitales, a través de mediaciones constituye su esencia. El hombre objetiva y “humaniza” a la naturaleza, transformándola, alterándola, ya sea con un medio natural o creado por el mismo. “Por eso el hombre no se confirma realmente como ser genérico más que en la elaboración del mundo objetivo”.¹ El trabajo se entiende como la relación histórica del hombre con la naturaleza, la que determina a su vez, la relación recíproca con los demás, y condiciona la totalidad de la vida humana.

Esta relación histórica abarca tres grandes momentos y aspectos, como señala Georgy Markus: “El ‘ser del hombre’ consiste en el trabajo, en la sociabilidad y en la conciencia, así como en la universalidad que abarca esos tres momentos y se manifiesta en todos y cada uno de ellos”.² Dichos “momentos” permiten la especificación de una historia propiamente humana, diferente a la de los demás seres vivos, en la medida en que estos elementos posibilitan el hecho de hacer historia, dar sentido y rumbo determinados. Por ello el hombre es un ser “naturalmente libre” y universal que genera su propia historia, donde es su propio sujeto. Este es un concepto que deviene de una consideración totalizadora, metódica y multiabarcante en la que se

entrelazan distintas determinaciones o elementos de una manera crítica y peculiar que conforman una unidad indivisible.

Vista en su conjunto, esta definición contiene una interpretación del hombre hacia una tendencia universalista porque al ubicar las características esenciales de su condición, un miembro de dicha especie, independientemente del tipo de lugar, espacio, tiempo y grado de desarrollo evolutivo social en el que se encuentre, es en esencia igual a cualquier otro. Esta definición también libertaria condensó la tendencia dada su condición

de ser genérico, libre de las ataduras de la historia natural a la cual manipula. Es un sujeto relativamente consciente de su historia, con potencialidad ilimitada como especie productiva.

Pero además, el hombre es un ser vivo que se distingue por su capacidad de significar, codificar e interpretar los hechos que experimenta en la cotidianeidad, de interiorizarlos para luego exteriorizarlos, de acuerdo al procesamiento de dichas experiencias en su conciencia y manifestarlas en su entorno, mediante una relación dialéctica de mutua transformación. Es decir el hombre transforma su entorno y





se transforma a sí mismo, a partir de esta capacidad, de este “hacer significativa” su experiencia y por tanto, construir su realidad.

En este orden de ideas, las mediaciones o expresiones del “ser del hombre” que establece en la relación con la naturaleza y el entorno, son de vital importancia para el entendimiento, tanto de dichas mediaciones como de él mismo. La arquitectura y el arte pueden considerarse, en este ordenamiento una mediación o una expresión privilegiada del “ser del hombre” como una actividad del hombre y para el hombre. Y por lo tanto, inteligible para él mismo. Lo que importa destacar respecto a estas consideraciones, es que las mediaciones son una característica específica de la especie, es decir consustancial a todo el género humano.

El hombre al transformar la naturaleza la hace significativa, y por ende, le impregna simbólicamente los objetos transformados, condicionándolos y determinándoles una orientación específica que se expresa en otros ámbitos de la vida humana como son: la cultura, la identidad, la política, la ideología, el arte y las propias experiencias vitales del sujeto. Consecuentemente, la arquitectura y el arte, al ser ubicadas conceptualmente como mediaciones o expresiones de la

especie humana son inteligibles, analizables y sujetas de tratamiento epistemológico. En esta óptica, la dimensión social de la producción de espacios habitables convierten al arte y a la arquitectura en sus productos, transformándolos en objetos espiritualizados. Sólo cuando se capta la auténtica dimensión social de la estética y la arquitectura se deja de percibir a los materiales como simples elementos: madera, plástico, acero, color y textura, pero en cambio estos poseen algo más importante: el perfil del “ser del hombre” que se manifiesta al cobrar forma en todas y cada una de sus construcciones a partir del trabajo y las relaciones sociales, en las distintas maneras de ver, sentir y hacer la vida.

Cuando veamos la estética y la arquitectura como las formas de hacer y sentir la vida, como una cristalización limpia de afanes y desvelos, de esperanzas y frustraciones, de capacidades y limitaciones; cuando las veamos identificadas con la condición humana que le dio vida —el de los productores directos e indirectos— se modificará la intención propia del objeto de estudio, permitiendo hacer una epistemología del arte urbano en donde por supuesto está la arquitectura.

El hombre transformado en un artista de sí tomará medidas, se impondrá límites fuera de las normas, guiándose en principios que no actúen como imperativos ni como reproches. El hombre hace uso de sus placeres con temperancia y saber, juega con el sueño y al hacerlo, juega con el éxtasis, convirtiéndose en su propia obra de arte.³ El artista es guerrero y también loco. Es quien se atreve a pensar lo impensable, a jugar con poder y resistirlo, a jugar consigo mismo haciendo de su vida un arte, el arte de existir.

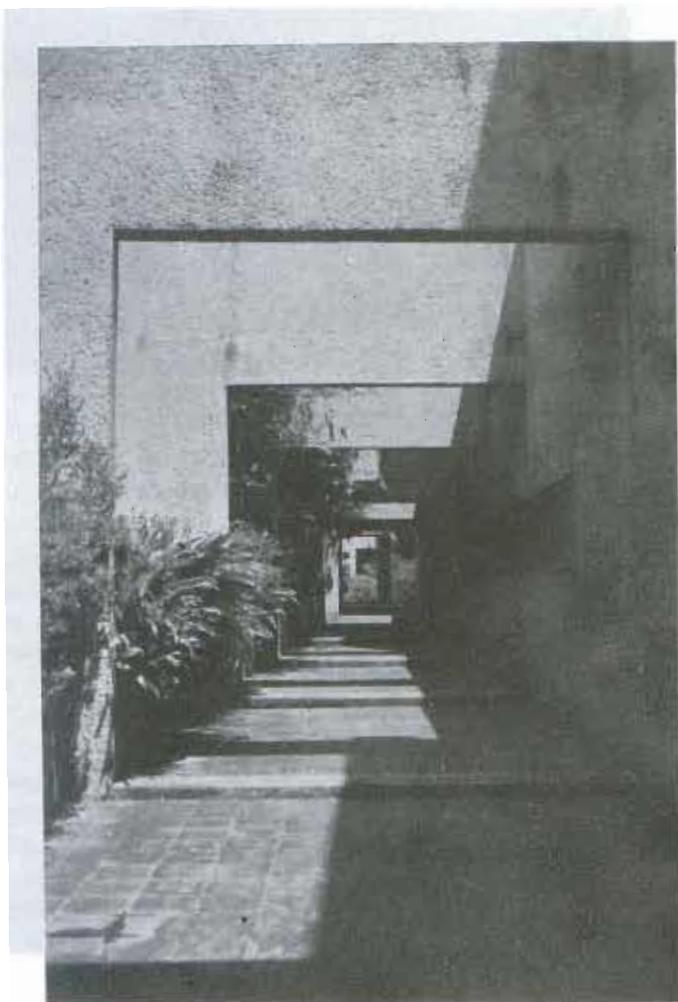
El loco deviene guerrero y se transforma en artista. Un artista enraizado en la guerra y la locura.

Una de las expresiones sintéticas del ser social del hombre es la ciudad.

Y sobre este tema existen muchos puntos de vista acerca de como estudiarlo, o como es visto por los distintos especialistas del conocimiento: urbanistas, poetas, artistas plásticos, economistas, antropólogos, sociólogos, etcétera. Todos ellos abordan parcialmente la realidad; pero el punto de partida de la sociedad o marco geográfico del “convivir del ser humano”, a lo largo de la historia, así como el propio diseño arquitectónico del espacio en su referencia comunal (marco en el cual se genera la lucha de clases) nos lleva a incidir en la problemática urbana no de forma parcelada, sino en su conjunto. De ahí la importancia que cobra el “arte urbano”.

Sin embargo, los escritores hábiles comprenden que la imagen de lo que es una ciudad requiere de una fusión entre los sentidos y la memoria. La imaginación estimula un tipo de exploración total, que reúna las imágenes y los sentimientos. Este es campo propio del arte urbano en donde confluye el “ser del hombre”, sus sentidos, su imagen, su memoria histórica concreta, su posición político-social, su condición cultural, su ser y su devenir en tiempo y lugares construidos con una intencionalidad y en fin expofeso, como mediación y como comunicación de la población entre el espacio urbano y el hombre.

Cabe considerar que a diferencia de estas teorías, el Arte Urbano no debe reflejar la distancia física entre el individuo y su colectividad, sino convertirse en promotora de la relación vital del acercamiento entre lo común y lo particular. El Arte Urbano es compartir las experiencias vitales del sujeto en su sentido cultural, es también el espacio donde se convidan las tradiciones, las costumbres, los modos y las formas de vida: convenciones, normas y valores; propiedades particulares, lenguaje propio, etcétera, es donde se genera lo vivido, la experiencia común y compartida entre todos y cada uno de los individuos.



Por tanto, el urbanismo entendido bajo esta óptica, es ante todo un área de conocimientos que permite comprender los procesos sociales, sus manifestaciones culturales y su problemática político-económica en un sentido holístico, pero además es el elemento que explica a la ciudad, a partir de la actividad que desarrolla el “ser del hombre”, su función creativa y vitalidad, es decir por sus aspiraciones intelectuales, espirituales y estéticas.

Con base a lo anterior, la estética como manifestación de la cultura urbana popular, se traduciría en una cultura del arraigo y preservación de las raíces históricas que nos identifican como pueblo en el contexto universal. Asimismo, la cultura universal será aquella que integre las distintas manifestaciones culturales de los pueblos sin exclusividad de los valores globalmente difundidos por los pueblos occidentales.

Habría que considerar los valores estéticos de la “otredad”, es decir que el conjunto de los hechos históricos y culturales no son occidentales, y que están esbozados en el contenido de nuestra tesis cuando se analizan los graffittis y los altares propios de nuestra cultura.

En conclusión tenemos que el arte tiene un contenido ideológico, que existe en la medida que pierde sustantividad para integrarse a la realidad, a la obra de arte. Es decir que los problemas ideológicos que el artista se plantea deberán ser resueltos artísticamente, olvidando la praxis social. Por lo tanto, puede sustentarse que el arte debe cumplir una función cognoscitiva, la de reflejar la esencia de lo real o de las manifestaciones del “ser del hombre”, como se ha expresado en este trabajo. Lo determinante de este hecho, es el deseo y la motivación del ser para apropiarse

del espacio simbólico, lo que constituye un objeto del arte urbano como disciplina; pero esta función sólo puede cumplirse creando una nueva realidad.

Este imperativo guía nuestro trabajo y considera en su conjunto el análisis específico de los estudios de caso, en los cuales se esboza una metodología congruente con los preceptos de la teoría crítica, lo que arroja posibilidades de interpretación de algunos hechos culturales y artísticos propios de la vida urbana en la ciudad de México, no abordados por otros estudios, dado que en ellas el arte se desvincula de lo vivido y de lo consustancial al “ser del hombre”. De esta manera, cabe señalar que dichas propuestas interpretativas son necesariamente inacabadas, dado que el ámbito del estudio del arte urbano es un camino apenas iniciado.

En última instancia, el presente trabajo delinea una ruta probable de conocimiento respecto del Arte Urbano. Evidentemente existen otras técnicas y metodologías para su tratamiento epistemológico. No obstante puede enfatizarse que tanto nuestra propuesta, como las posibles alternativas críticas, tienen que partir necesariamente de ubicar al Arte Urbano como un sujeto inteligible en términos epistemológicos, lo que en principio orienta hacia una mayor comprensión de la condición humana.

¹ Cfr Markus Georgy. *Antropología y Marxismo*. Edit Península México: 1974.

² Idem.

³ García, María Inés. *La visión del hombre actual en Foucault*, p.83. Edit. UAM Xochimilco México: 1991.

⁴ Idem, p. 83.

*Profesor de la ESIA Tecamachalco, Maestro en Urbanismo.

DESARROLLO sustentable

y la enseñanza de la ARQUITECTURA

JOSÉ PORFIRIO CAMACHO ORTUÑO*



En el ciclo natural de todos los seres, la supervivencia del más apto es la regla que ha permitido asegurar la evolución de las especies, y el hombre no es la excepción.

Entre los seres físicamente más débiles (en relación a sus posibles

depredadores), el ser humano tuvo que desarrollar su intelecto y creatividad para sobrevivir. Uno de los costos que pagó por esta evolución intelectual fue el perder su nicho natural, o sea el espacio físico que le correspondía como especie; por eso tuvo que construir un nicho artificial.

Este espacio no natural requirió en principio de un desarrollo muy elemental, que se tornó más complejo en la medida en que el hombre evolucionó, esto es en síntesis lo que atiende la historia de nuestra disciplina: la Arquitectura. Su historia es la misma que la de la humanidad y la de sus relaciones con el medio ambiente.

Puede decirse entonces que la arquitectura es un acto de síntesis de las condiciones sociales, políticas, económicas y religiosas de una sociedad en particular, expresada en una obra arquitectónica, un conjunto ordenado de espacios y ambientes que le son necesarios para la realización de sus actividades; resultado de su evolución o retrospectiva histórica.

Durante siglos estas modificaciones al medio ambiente tuvieron poco impacto, pero en la medida en que las concentraciones humanas crecieron, el efecto sobre el ecosistema fue mayor, llegando inclusive a crear situaciones verdaderamente críticas, como lo demuestran las investigaciones arqueológicas del Valle de Copan o las actuales condiciones del área metropolitana de la Ciudad de México.

La cada vez mayor demanda de alimentos, bienes y servicios de la población ha rebasado la capacidad de la sociedad para producirlos, lo que ha provocado serios problemas ecológicos y sociales. En otras palabras, la capacidad de carga del sitio es rebasada por los requerimientos humanos, ocasionando una ruptura en el equilibrio del ecosistema.

Esta tendencia es evidente a partir de la revolución industrial, pues los procesos productivos en las ciudades demandan entre otras cosas, gran consumo de energía, mano de obra, espacios donde ubicar las viviendas y servicios en general. Esta actividad altera paulatinamente, y en la mayoría de los casos, de manera poco afortunada al medio ambiente, dando origen a un medio modificado –llámese pueblo, villa o ciudad– en constante conflicto con el medio natural.

Durante la primera mitad de este siglo se escucharon voces de advertencia sobre el daño a los ecosistemas. En 1945 la humanidad presenció el inicio de la era nuclear y atestiguó sus nefastas consecuencias: destrucción a corto y largo plazo por radiación (como sucedió con la explosión de la nucleoelectrica de Chernobil, Ucrania), el agujero en la capa de ozono de la atmósfera, la tala irracional de las selvas tropicales, la contaminación de los cuerpos de agua o la disposición de los residuos tóxicos; problemas todos que nos conciernen, sin menoscabo de nacionalidad o profesión.

Depredación sin conciencia

La casi desaparición del socialismo como modelo de desarrollo ha dejado al capitalismo como la única opción. Sin embargo, el modelo capitalista (de máxima utilidad con mínima inversión) ha provocado la explotación indiscriminada de los recursos naturales, concentrando la riqueza en pocas manos y empeorando las condiciones de vida de la población. Entre otras, la estrategia capitalista de comprar–usar–desechar y los hábitos que hemos adquirido debido a esta doctrina, contribuyen a extraviar el sentido de pertenencia *al* medio ambiente sustituyéndolo por un sentido de pertenencia *del* medio, esto es, en lugar de pertenecer al medio ambiente, *éste* me pertenece.

En la *Cumbre de la Tierra*, celebrada en 1992 en Río de Janeiro, Brasil, se propuso a nivel global un modelo de desarrollo alternativo: el desarrollo sustentable. Ahí los mandatarios de casi todas las naciones del orbe reconocieron el daño que los modelos de desarrollo actuales han provocado al planeta.

Es importante mencionar que el desarrollo sustentable es aquel modelo que hace una explotación racional y equilibrada de los recursos naturales con la finalidad de atender las necesidades de la presente generación, sin socavar los recursos para las siguientes generaciones.

¿Dónde entran la arquitectura y los arquitectos en este concepto de sustentabilidad? Al ser nuestra disciplina y sus profesionales los principales modificadores del medio ambiente, es de vital importancia que su intervención sea bajo estrictos criterios de integración, y no de confrontación al entorno donde se inserte su trabajo. Algunos de los criterios aplicables son: el ahorro de agua, de energía convencional, el uso de energías alternas, la optimización de los recursos disponibles y la revisión de los programas arquitectónicos para que den cabida a los elementos citados.

Para ejemplificar lo anterior, podríamos hablar de la *basura*, término que bien puede cambiarse por el de *desecho*. En los últimos años ha habido un *boom* sobre el tema y la necesidad de separar los desechos orgánicos de los inorgánicos, todo esto con la finalidad de reciclarlos, pero ¿quién tiene un espacio adecuado en la casa para almacenarlos?

Este problema cotidiano y aparentemente simple, lo tendrán que resolver los arquitectos de hoy y mañana (los que ahora se forman en las universidades), a través de diversos cambios a los programas arquitectónicos, a partir de atender los espacios que requerimos de la misma concepción de arquitectura.

Urge que los planes y programas de estudio incorporen la variable ambiental desde los primeros semestres, pues para alcanzar este objetivo es necesario fomentar la investigación y actualización docente, así como invertir en la infraestructura y el equipo necesario para ello. También es preciso llamar a la unión de esfuerzos entre universidades, industrias y gobierno, a través de una adecuada vinculación, a fin de proporcionar tanto equipos y grupos de investigación multidisciplinarios, como talleres, cursos de educación continua, actualización docente y profesional.

En este sentido, es importante el redescubrimiento de la ecotecnología, las soluciones de la arquitectura vernácula, la revalorización de la arquitectura de paisaje, así como de la vegetación endémica con fines además de decorativos, de restauración y preservación ecológica.





Cartel del Dr. Jorge González Claverán.
FONHAPO, 1987

Estos son elementos que necesariamente deben existir en todas las cátedras universitarias, por tanto, la enseñanza de la arquitectura debe transformarse, pues tradicionalmente el método racional-funcionalista de diseño ha vendido la idea de que *menos es más*, sin embargo no siempre es cierto, sobre todo cuando hablamos del impacto ambiental que las obras producen al entorno.

En la metodología tradicional de cualquier proyecto, la identificación del problema sólo se refiere a la tipología del espacio arquitectónico requerido socialmente, es decir que se atiende a la resolución del *adentro*, dejando el *afuera* como parte independiente y secundaria, no obstante en pocas ocasiones se analiza como unidad.

El “saber” y su compromiso social

El desarrollo sustentable requiere de la participación de todas las ramas del saber, pues sin una economía con

principios sustentables poco puede hacerse para resolver los problemas ecológicos. De nada sirve tener una buena legislación ambiental, si no se cumple. Las soluciones están más allá de las leyes y los reglamentos, que en muchos casos sólo complican más la situación en lugar de resolverla. Una solución de fondo es tomar conciencia del problema y asumir la responsabilidad individual y colectiva que nos corresponda, de tal manera que el uso y la aplicación de las llamadas tecnologías limpias en todas nuestras actividades se realicen porque nos conviene.

Sin embargo, el esfuerzo de los profesionales de la arquitectura y otras disciplinas por realizar obras y acciones con características de sustentabilidad será en vano, si en la sociedad civil no se crea una cultura en este sentido, se exige el apoyo de los diferentes niveles de gobierno (aunque sea a regañadientes por tocar fuertes intereses económicos) y se cuenta con la participación de los

académicos, pues la investigación y difusión del conocimiento de vanguardia es una de las tareas que la sociedad nos ha encomendado.

El conocimiento arquitectónico es tan basto que a veces es necesario colocarle apellidos, como por ejemplo Arquitectura de Paisaje o Arquitectura Bioclimática, por esta razón proponemos aquí el término Arquitectura Sustentable, para designar a la que se realiza con criterios de sustentabilidad, con lo que esperamos que en poco tiempo se recuperen los conceptos de integración, convivencia y sentido de pertenencia al medio, lo que nos permitiría quitarle los calificativos y hablar sólo de la Arquitectura.

*Profesor Investigador de la ESIA Tecamachalco, integrante del Programa de Arquitectura para el Desarrollo Sustentable. Ponencia presentada en mayo de 1997.

TECNOLOGÍA

para la construcción simultánea

JOSÉ ADOLFO PEÑA*

La construcción de edificaciones en áreas urbanas, especialmente las destinadas a oficinas y centros comerciales, demandan para su funcionamiento que un alto porcentaje del área destinada (hasta un 40 por ciento) sea utilizada como estacionamiento. Por otra parte, para obtener una mayor productividad en el uso de la tierra, es común ubicar los estacionamientos en áreas subterráneas. Estas circunstancias han hecho que tradicionalmente se haga uso de dos tecnologías para resolver la construcción de áreas, a saber:

a) Pantallas atirantadas, lo cual consiste en construir las pantallas en la medida que se realiza la excavación en forma de trincheras, tensionándolas al mismo tiempo que avanza la excavación.

b) Muros colados en el perímetro de los estacionamientos, esto consiste en construir previamente los muros, haciendo uso de lodo bentonítico, realizando posteriormente la excavación y en la medida en que ella avanza, se van colocando tirantes de manera apropiada.

En ambas tecnologías, los tirantes son temporales y la cimentación de la edificación, bien sea directa o profunda (pilotes o barretes), se ejecuta una vez que llegue la excavación del último sótano.

El análisis de estos procedimientos, nos hizo revisar los dos aspectos siguientes:

1.- Durante el tiempo que se realiza la excavación no se puede ejecutar ninguna otra actividad que permita avanzar en la construcción de la estructura de la edificación.

2.- En primer término, hay que hacer el desembolso total de la inversión para la construcción de los sótanos, áreas que sólo son necesarias cuando la edificación este totalmente terminada.

Evaluados estos aspectos, nos dimos a la tarea de realizar el desarrollo de una tecnología que permitiese cumplir con las siguientes premisas:

1.-Ejecutar simultáneamente la excavación junto con la construcción de la estructura de los sótanos y adicionalmente edificar —de la planta baja hacia arriba— la superestructura.

2.-Aprovechar la presencia de las losas de los sótanos para soportar de manera definitiva los empujes debidos a la tierra y a la presencia de agua, sin el uso de tirantes.

3.-Elaborar la inversión en la construcción de los sótanos, en la medida que estos sean necesarios, llevando a cabo su construcción en dos etapas.

4.-Desarrollar el proceso constructivo para los fines propuestos, haciendo uso al máximo del plantel industrial existente en el país, de los materiales y de la mano de obra disponible.

A continuación se presenta la tecnología desarrollada para la construcción de edificaciones con áreas subterráneas que permiten construir simultáneamente los sótanos y la estructura de los pisos superiores.

El proceso constructivo se basa en una solución que conjuga la técnica del acero como armadura rígida y la del concreto armado, dando como resultado una práctica muy eficiente, respaldada tanto por los conocimientos adquiridos a través de una larga carrera en el campo del diseño como en el desarrollo de aplicaciones para tecnologías de

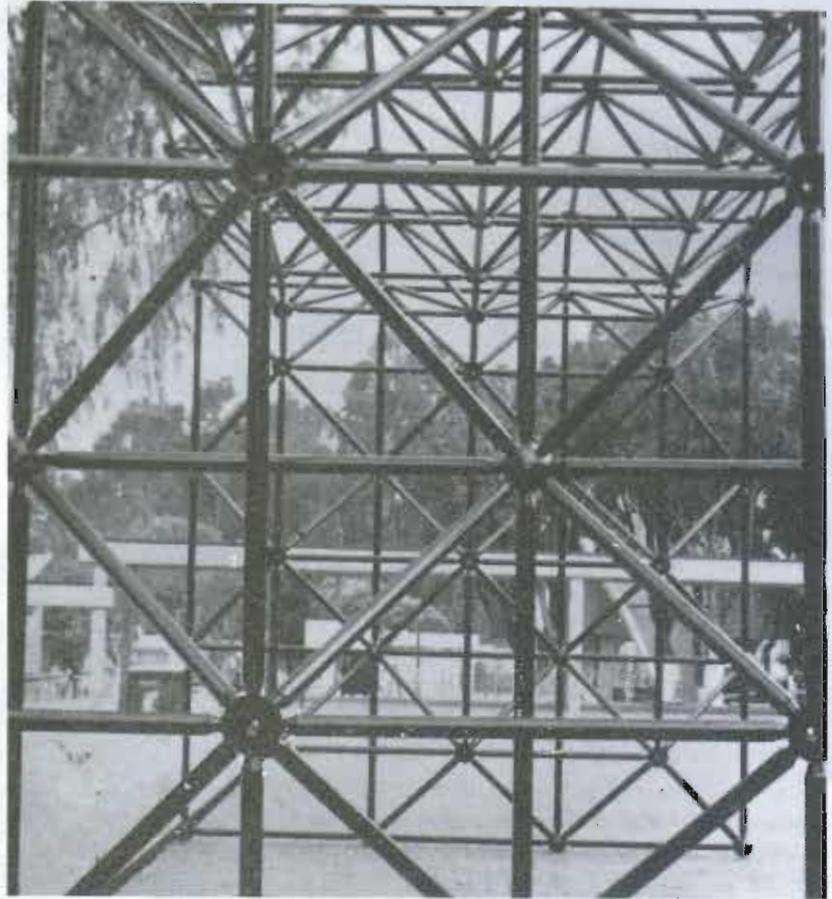


edificación. La aplicación y puesta en marcha de la tecnología propuesta, se realizó por primera vez en Venezuela, en la construcción del centro comercial "El Recreo", y como transferencia de tecnología, se llevó a la práctica en el centro comercial "Iserra-100", de Bogotá, Colombia.

La propuesta tecnológica tiene como objetivo la simplificación del proceso constructivo en obra, pues se trata de construcciones subterráneas en zonas donde es evidente la presencia de agua infiltrada, factor que causa contratiempos en las labores de la obra cuando ésta se ejecuta en forma tradicional. De ahí que se concibió un proceso constructivo basado en la utilización de elementos prefabricados de acero-concreto.

La aplicación de esta tecnología permite un mayor control del costo final de la obra, lo que aunado a la rapidez con que se ejecuta la misma, constituyen los factores que favorecen esta alternativa.

Si bien es cierto que el factor económico es fundamental, no es menos cierta la importancia de los aspectos técnicos. Es aquí donde esta propuesta toma mayor peso, ya que se logra en cuanto a la parte estructural se refiere,



un diseño que va más allá de los requerimientos normativos. En el diseño planteado, la sismo-resistencia y la circunstancia dada por el diseño estructural de hacer trabajar las losas en su plano, para soportar los empujes que ocasionan la tierra y la presencia de la mesa de agua en el terreno, van de la mano con la eficiente utilización de dos materiales: acero como armadura rígida y concreto armado.

En cuanto al proceso para la ejecución de la obra, se diseñó un plan que incluye las etapas de construcción, la utilización de los recursos y la optimización de los tiempos en las distintas actividades, lo que permite un mejor seguimiento y control de la misma.

*Ingeniero. Director de OTIP, C.A. Profesor de la Maestría en Desarrollo Tecnológico de la Construcción, IDEC, FAU, UCV. Artículo proporcionado por la publicación venezolana *entre rayas*, revista de arquitectura en internet.



la ciudad de los COMICS:

de Slumberland a La Rochelle

EDGARD CRUZ *

La ciudad olvidada es la de la fantasía, la del mundo de los sueños, de la imaginación y de la libertad creadora de nuestra infancia. En tal sentido, los *comics* son el testimonio de aquellos nuestros escapes imaginarios, hacia mundos y ciudades desconocidas e inexploradas; como aventureros ansiosos de adentrarnos en el mundo de lo desconocido.

En los *comics*, la arquitectura tiene un papel fundamental en la asignación de su carácter, trátase de aventuras en la selva, en la ciudad o en planetas inexistentes. De tal forma, éstos aparecen como metalenguajes de arquitecturas dibujadas con valor simbólico, las cuales a manera de telón de fondo permiten el desarrollo de temas y personajes.

Así, se emplean en ellos fragmentos o mosaicos de la historia, identificados con los estilos del pasado, regionales y vernáculos, con las arquitecturas modernas y aquellas de avances tecnológicos, éstas últimas desarrolladas hasta el cansancio en las construcciones fantásticas e inimaginadas de las naves espaciales.

En la historia del *comic*, la arquitectura tiene un papel fundamental y existen ejemplos brillantes de acceso a ella como vía para su desarrollo, tales como Little Nemo, Flash Gordon, Tarzán, Superman, Batman, The Spirit, La Desviación, Moebius y Sin City.

Muchos de los creadores de historietas han tenido una importante formación en el campo de la ilustración, el diseño, las artes plásticas y la ciencia. Dominan desde las técnicas pictóricas del renacimiento, a



la estética del constructivismo, el *pop-art*, etcétera, hasta los más recientes avances científicos y tecnológicos, con lo cual ha permitido la clasificación de este género en la esfera del arte.

El antecedente más antiguo de arquitectura en los *comics* es Little Nemo, realizado por Winsor Mc Cay entre los años de 1904 y 1909. Representa las aventuras de un niño en La Ciudad Real de Slumberland, de variados estilos: bizantino, neogótico, neoclásico, chino, romántico, gótico, renacentista, barroco, que se metamorfosea en ciudades famosas, hasta transformarse en la misma ciudad de Nueva York.

Otro *comic*, Flash Gordon, creado por Alex Raymond en 1939, aborda el tema

de la utopía. A través de las aventuras de este superhéroe en el planeta imaginario de Mongo, donde las ciudades de Ming, Coralía, Vultan y Arborea se presentan exóticamente como inusitadas arquitecturas, logradas por medio de un sincretismo entre clasicismo y futurismo.

Junto al escape de la utopía descrita anteriormente, otros diseñadores plantean el retorno a un mundo originario, al paraíso perdido. Este es el caso de Tarzán, desarrollado por Burne Hogarth de 1929 a 1937. Como es archireconocido por todos, representa las aventuras de un hombre blanco en la selva de Africa. Hogarth reivindica en su historietita el valor de la arquitectura vernácula, sin

embargo, con la casa de Tarzán establece un vínculo con la cultura occidental; simbolizado en el baúl con los objetos pertenecientes a sus padres muertos, que otorgan tradición, continuidad cultural y sentido a su pasado, presente y futuro.

La temática de la urbe neoyorkina iniciada en *Little Nemo* va a ser el paradigma de la historia del *comic*. Repetida con frecuencia por todos los diseñadores, es el modelo de la ciudad ideal, contemporánea, aquella de avances tecnológicos y contrastes entre barrios. Algunas veces se les identifica con *Metrópolis*, en *Superman*; *Ciudad Gótica*, en *Batman*; *Central City*, en *The Spirit* y *Ciudad de La Rochelle*, en *Moebius*.

Así pues, la imagen de Nueva York en los *comics* ha evolucionado a la par de su existencia real. Por ejemplo, hace años Jerry Siegel y Joe Schuster, en *Superman*, enfatizan la imagen de los rascacielos y centran al personaje en el edificio del periódico "El Planeta", dentro de un momento histórico que reconoce la importancia de este medio de comunicación social para el desarrollo de las democracias.

Por otra parte, la representación de las contradicciones urbanísticas de Nueva York también están plasmadas en los *comics*, tal es el caso de *The Spirit* concebido por Will Eisner. Este presenta a *Central City* como la ciudad de los suburbios degradados, ruinosos y del mundo del hampa.

En *The Spirit*, en lugar de imágenes de rascacielos, prevalece el carácter existencial del sitio. Por lo tanto y para crear emociones en el lector, Eisner



dibuja personajes típicos de estos barrios y objetos de la vida cotidiana: ventanas, ascensores, terrazas, máquinas de escribir, lámparas, basureros, cementerios, etcétera; y en medio de la urbe, sobre una calle de la ciudad, aparece a la media noche como una sombra vigilante la figura del superhéroe.

Continuando con la idea de la ciudad peligrosa, Dick Giordano, en 1966, crea la serie *Batman*. En ella, los superhéroes *Batman* y *Robin* luchan contra villanos como el *Pinguino* y el *Guasón*. Ambientada en una Nueva York oscura, Giordano al igual que otros diseñadores, introduce la idea del progreso y del valor de la técnica como vía de salvación de la sociedad contemporánea; el batimóvil, la baticueva y el rayo del reflector, son algunos ejemplos benéficos de esa sociedad industrializada.

El paradigma neoyorkino se ha transformado en la idea de ciudad contemporánea, pudiendo ser ésta, Caracas, San Francisco, París, Londres, etcétera. Permitiéndole a Jean Giraud, en *Moebius*, crear *La Ciudad de la Rochelle* en una imaginaria época postatómica; definida por rascacielos y grandes chimeneas de fábricas, centrales nucleares y otros elementos característicos de una futura ciudad de adelantos tecnológicos. En una de sus páginas, un paisaje desolado, desértico, donde un hombre se desintegra por los efectos de la radiación producida por un desastre atómico, define la temática.

Al analizar la producción de historietas del siglo XX se observa cuán alejada se encuentra la producción actual de aquella de sus inicios. Los *comics* narran la historia de la sociedad contemporánea, plantean su crítica y su

expectativa ante el futuro. Los primeros de ellos dan fe de la adscripción de sus creadores a la idea de progreso y al poder benefactor de la técnica para el mejoramiento de las condiciones de vida en las ciudades. A mediados de este siglo inician su cuestionamiento ante la deshumanización existente en las áreas urbanas, y finalizando el siglo se plantean los temores ante la amenaza de destrucción nuclear y la contaminación del planeta.

A pesar del sentimiento nihilista que parece invadir todas las esferas de la cultura y de la filosofía contemporánea, se percibe en los *comics* un camino para la libertad de creación; hacia una concepción de arquitectura dibujada que como arte permita desarrollar la imaginación y proporcionar criterios estéticos a todo aquel interesado en el tema.

* Arquitecto (Universidad de Caracas, Venezuela). Curso de Doctorado en Teoría y Crítica de la Arquitectura. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona, España. Mención en la Categoría de Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura en la X Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito, noviembre 1996. Artículo proporcionado por la publicación venezolana *entre rayas*, revista de arquitectura en internet: <http://www.dimensionvirtual.com/entrerayas/ledgar.html>



Ruptura

SALVADOR GILBRERO HERNÁNDEZ*

Suicidios acumulados en cada gramo
 de concreto
 arañas se reúnen y escapan
 contraposición
 serpientes húmedas se rozan
 alguien decía que eran besos
 neutralizan los recursos
 manifestaciones colectivas
 confundidas en historia
 distintos colores y ninguno con nombre
 entre cenizas
 gargantas y sombras
 la misma ciudad
 ante los ojos de pocos espectadores
 que no hicieron otra cosa más que
 dedicarle una escueta e insípida miradita.

*Quilón de las 818 Izamal, Yucatán. Texto y fotografía.

Los Orozco ilustradores de realidades y fantasías

En México la transformación de ideas en imágenes es toda una tradición. Esta abarca desde los Tlacuilos hasta los ilustradores contemporáneos que se han dado a la tarea de plasmar la realidad y la fantasía de acuerdo a su tiempo. Ellos son hombres que se convierten en voceros de la sociedad a través de dibujos e ilustraciones; adquirieron esa destreza mediante la técnica, el talento, la disciplina y la práctica de este oficio poco reconocido, pero que representa toda una vida de conocimiento y trabajo.

Muestra de esta titánica labor, es el trabajo de los ilustradores Benjamín Orozco, padre e hijo, quienes a través de sus trazos y colores nos transportan por el fascinante mundo de la ilustración que se hace aquí y ahora.

Sin embargo, la travesía no ha sido sencilla, pues han navegado por un océano de competencia que -aseguran- poco a poco ha disminuido a partir de los años 60 porque existe una fuerte carencia de profesionales en esta área.

En este contexto, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco, a través del departamento de Difusión Cultural, presentó la exposición "Realidades y Fantasías" integrada por 32 ilustraciones de Benjamín Orozco Méndez y Benjamín Orozco López, quienes por primera vez pusieron a la vista de un público estudiantil su obra. Este es un trabajo realizado a lo largo de 40 años, y en él, la disciplina y el conocimiento se han plasmado mediante técnicas como el wash, la acuarela y el aerógrafo. Así han permitido un viaje visual a través de su mundo imaginario; en donde predominan mujeres voluptuosas conjugadas con fieras casi apocalípticas.



El visitante

Otras imágenes nos remontan a la infancia (un ángel de la guarda, Santa Claus, un duende), al mundo de la ficción (marcianos, monstruos galácticos) y por ende, también a los personajes irremediabilmente cotidianos.

Para complementar la exposición, los Orozco ofrecieron dos conferencias, en las cuales compartieron con los alumnos sus inquietudes y experiencias. Para ellos –aseguran– es vital que el futuro ilustrador se prepare profesionalmente, pues “tiene que saber de todo un poco; desde anatomía hasta matemáticas”, porque los trabajos que realizan pueden ser tan diversos como el cosmos, desde la portada de un libro de medicina hasta la recreación de un cuadro acerca de la vida en tiempos prehispánicos.

Profesionalizar la ilustración

Consideran necesario que se instituya en México la carrera de ilustrador, ya que hasta el momento no se cuenta con una especialidad en este campo y ésta suele confundirse con la actividad del diseñador gráfico, “si bien cuenta con elementos para poder dibujar, se necesita mucho más que eso”.

Por otra parte, consideran que la computadora es una herramienta muy útil, auxiliar en su actividad, sin embargo, sostuvieron que en este momento las personas que tienen mayor demanda en cuanto a trabajo son los

ilustradores tradicionales, ya que en algunos casos, las empresas exigen que se realicen los trabajos en cualquier técnica, excepto en computadora, pues consideran que un dibujo hecho con ordenador es frío y sin espíritu.

Desafortunadamente, los artistas reconocen que es muy difícil la formación de nuevos ilustradores, pues el camino para dominar las técnicas y los conocimientos necesarios es largo, tanto como quien desea ser un excelente concertista de piano o de algún otro instrumento musical. Un ilustrador también es un artista.

Respecto al auge de los *comics*, los Orozco consideran que es un fenómeno que ha sorprendido tanto a los editores como a los ilustradores, pues representa una revaloración de su trabajo. Porque si bien estas publicaciones se colorean por computadora, el dibujo básico se sigue haciendo a mano, lo cual representa una fuente inagotable de trabajo para los ilustradores. Este apogeo es significativo en la actualidad porque la mayor parte de los niños y jóvenes pasan mucho tiempo al frente de la televisión o de los juegos de video.

En este contexto, los Orozco consideran que es importante el reconocimiento al trabajo de los ilustradores, para lo cual planean junto con sus compañeros, revivir el premio Tlacuilo que en el pasado se otorgaba a



Angel de la Guarda

lo mejor de la ilustración en México en sus diferentes modalidades: portada, historieta, dibujo especializado, etcétera. Esto sólo sería el principio para lograr que su actividad se reconozca como un trabajo profesional.

Al término de la segunda conferencia otorgada en el auditorio de la ESIA, ambos ilustradores expresaron gran satisfacción por la respuesta de los estudiantes, quienes les mostraron sus dibujos para conocer su opinión. Ambos manifestaron que ese día fue maravilloso, pues no imaginaban que los jóvenes se volcaran en preguntas e inquietudes sobre cómo incursionar en el mundo de la ilustración.

Pero la sorpresa fue mayor para los asistentes cuando estos artistas dieron a conocer que harán un cartel para los festejos del 60 aniversario de nuestra escuela. Fue sin duda una velada en donde nos asomamos a ese universo de colores, formas, disciplina, talento e imaginación sin límite llamado ilustración.



Guillermo Robles Tepichin, Benjamin Orozco Mendez, Benjamin Orozco López, Juan Carlos Díaz Rivera

el alma en las Paredes:

ELIZABETH MILLÁN

Caminas por la ciudad con una maleta llena de pintura en aerosol. Mientras el vaho del aire helado golpea tu rostro, buscas una pared entre las calles de este barrio...

En el presente siglo, en México se inicia el muralismo, su riqueza artística y cultural se considera muy importante, y probablemente sea el gran precursor del graffitti.

El graffitti es un dibujo plasmado sobre una pared, un muro o cualquier otro lugar propicio para pintar. En éste se expresa una protesta contra el autoritarismo, la política y la marginación. Reproche, grito en la ciudad, poema callejero, mensaje de amor o desamor. Es la clara representación del dominio territorial o alguna otra idea espontánea.

Benjamín Anaya, colaborador de la revista *Generación* explica que casi todo el graffitti bidimensional chilango de barrio de fines de los setenta y principios de los ochenta (Sex Panchos Ley), se autodefine al representar el espacio dominado e impregnado de una ley de caos violento y de pérdida de credibilidad hacia las instituciones del orden.

Quieres encontrar la soledad. Descubrirte auténtico al borde de alguna banqueteta. Eres silencio y tus pensamientos se transforman en colores. Lejos está la oscuridad, nunca la alcanzas, es el espejismo de la distancia. Tus oídos y tus ojos están atentos. Nadie debe verte, nadie escuchará el ruido del aerosol que desprenden tus latas de pintura. Eres el fantasma dibujante. Te apresuras y decides doblar en la próxima esquina. Necesitas decir que no estás de acuerdo, por eso tratas de encontrar un muro cómplice que grite lo que tienes que callar con palabras.

Algunos graffito -plural de graffitti- encierran un misterio. ¿Quién pintó ese muro? ¿A qué hora lo hizo? Sin un espacio predeterminado para su expresión, esta actividad se considera prohibida porque invade espacios ajenos. Por esta razón, los grafiteros buscan el momento adecuado para pintar,



convirtiéndose en figuras invisibles ante la ley. Tienen a su favor una carga de elementos aleatorios que los escudan para no ser descubiertos. La mayoría de ellos firman sus obras bajo seudónimos -casi siempre en inglés-. Estos son pintores nocturnos, silenciosos, veloces, quienes utilizan en sus dibujos además del spray, -material predominante- gises, pinturas, aerógrafo, brochas, pinceles y hasta plumones.

El graffitti es una expresión considerada puramente urbana, surgida de la estructura y modo de vida de las ciudades. Su inicio se enmarca en la ciudad de Nueva York en los años sesenta con la aparición de letreros pintados en todos lados, en los que se leía "Turk 182" -existe incluso una película titulada con

este nombre, realizada en 1985 y dirigida por Bob Clark-. Recordemos el *subway art*, donde los dibujos viajaban a bordo de los vagones del metro de esta ciudad. Más tarde, en los ochenta, se traslada a Los Angeles influyendo en la cultura chicana. El continente europeo es su siguiente escenario. En el lugar pueden verse este tipo de pinturas en los muros -ya no en los vagones- del metro de la ciudad de Londres.

Las fronteras no pueden evadir este movimiento; el muro de Berlín y algunas paredes del límite entre Tijuana y San Diego son un claro ejemplo de ello. Algunos grafiteros afirman que el gran auge de este movimiento se presenta en México en 1993.

En cada pared dejas algo tuyo. El lugar no aparece. Irrumpes en la noche. No te detienes, sigues en pie en busca del sitio adecuado. Tu corazón tiembla y se estrella en tu pecho. ¿Cuánto tiempo se ha escapado? A lo lejos escuchas el alarido de una patrulla.

Los que hacen la "pinta" -como algunos llaman al graffitti-, son chavos de clase social baja, lo hacen por el placer de pintar, sin ninguna retribución económica. Algunos afirman que el graffitti es una manifestación artística, otros en cambio rechazan tal aserción. El "Fly", grafitero, dice: "para mi, el arte es la satisfacción de algunos de nuestros sentidos, éste entra por los ojos y te llena el corazón. Una de mis experiencias más ricas, fue la de viajar a Turquía y hacer tres murales en ese lugar; es bueno que seamos reconocidos a nivel internacional, en el ambiente de los gobiernos de gran altura. Pedimos apoyos y espacios permanentes".

Acechas al sonido que se aleja paulatinamente. Apresuras los pasos y encuentras un dibujo que pintó alguien de tu misma especie. La hoja de un árbol ha caído y se arrastra en la dirección contraria a la que ibas, decides seguirla, tal vez te guíe al punto exacto.



El graffitti puede ser desde el famoso "José ama a Lupe", o hasta algún letrero pintado en cualquier baño público. En los años sesenta, se leían en la ciudad protestas como ¡Presos Políticos Libertad!, ¡Yanquis Go Home!, ¡Granaderos Asesinos! A 29 años del movimiento del 68, se recuerda la frase: "2 de octubre no se olvida"; las paredes gritan desesperadas en los oídos de quienes se niegan a escuchar.

El graffitti actual comprende imágenes lúdicas de la vida en el barrio; deidades, personajes de los cómics y del mundo pop en general. Todo mezclado con letras.

Dejas atrás un par de cuadras y llegas a tu destino. Colocas la maleta en el suelo y sólo se oye el sonido del cierre abriéndose.

En el graffitti existe una figura omnipresente: la dualidad entre el grafitero y el espacio donde se expresa; metamorfosis entre el individuo y la oportunidad de generarse. Puede parecer un arte efímero, sin embargo, algunos permanecen, como es el caso de los que se ubican en el periférico sur de la ciudad de México, en Iztapalapa, Parque Vía, Ciudad Deportiva y por supuesto, en el centro de Ciudad Nezahuacóyotl -meca del graffitti-, incluyendo los existentes en las estaciones del metro Eduardo Molina, Velódromo y Rosario, entre otros.

Pintar en las calles implica el manejo de una profunda carga emocional. El contexto social, en el que vive el grafitero, su postura política, ambiental, la moda chola y su influencia musical en ritmos como el *hip-hop* y el *rap* son factores que influyen en el dibujo plasmado.

Tal vez si existieran zonas específicas en donde se permitiera pintar libremente y a la vista de todos, nos daríamos cuenta de las virtudes de un graffitti.

Sacas la lata de pintura de color rojo, tus ideas explotan y comienza tu ritual. Allí estás tú.

Vecinos de la tierra

Fragmento

ALBERTO CHIMAL*

CIENCIA

Los hombres y las mujeres esclarecidos entre los untermen¹ residen todos en un gran palacio, al que llaman la Casa de Varas, y allí no sólo cultivan todas las disciplinas que otras naciones tienen por ciencias: tienen también las suyas propias, centenares y centenares de ellas, y se precian de poder utilizarlas para cuantificar todo lo existente. Todo: del calor en el aire a la alegría en el alma; de la densidad del agua a la del intelecto; de la edad del universo al sabor de los sueños. Creen sólo en esa clase de magia, que excluye a las demás: todo es mensurable, por tanto cognoscible, por tanto al alcance de la razón o siquiera del genio.

Los miles de instrumentos que utilizan para sus mediciones, así como los volúmenes (interminables) donde las declaran, se almacenan también en la Casa de Varas. A estos registros acceden con frecuencia, porque ¿puede una carga de pólvora hacer volar un ánimo?, se preguntan. ¿Puede una palabra aguda cortar como un cuchillo? ¿Un cielo claro robar sal a las lágrimas? ¿Cómo dar uso a tantos saberes y conocimientos como poseemos?

Muchos en la Casa de Varas no se dedican sino, en verdad, a pensar en esto. No hallan respuestas todavía, según dicen, pero los alienta la divisa de Hagorn el Viejo, el más grande y docto de sus reyes, que vivió en el octavo siglo: *garhare na morn* ("milagros nos esperan").

"Los Que Medimos"

*Egresado de la Escuela de Escritores (SOGEM), becario del FONCA, fragmento del libro *Vecinos de la Tierra* (1996)

S

ANTONIO MERCADO*

Cuando los besos se angustian sucede algo siniestro. Sin que nos demos cuenta una casa se derrumba en un espasmo y el dolor pierde pedazos de tierra. Las paredes enflaquecen cuando el techo sonrío oculto entre el barro, convencido de su espontaneidad.

Una indiferencia entristece y renuncia a las piedras y a las columnas de baba. Nadie intenta recoger lágrimas o decirle no al miedo. Hay como un reproche, las caricias con virtuosismo inusual destruyen las miradas.

Las dudas plantadas en la terraza, a menudo extrañan que alguien se asome.

*Egresado de la Escuela de Escritores (SOGEM)

TRANSPARENCIA y cotidianeidad

Entre velos y flores se presentó la exposición "La sorprendente transparencia de lo cotidiano", obras de Rita Amaya, una mujer dedicada a la pintura, el grabado y la escultura; en las que expresa su sentir, de forma poética y espiritual. Captura en sus trabajos las sensaciones de una realidad transparente mediante una composición de telas, agua y cristal, que conducen a la trama de los sueños que van adquiriendo vida y significación.

Es una exposición delicada y bella que pretende cubrir sin ocultar, revelar sin dejar de proteger, evocar lo tradicional con poesía y romanticismo. Es también la visión de un artista que a lo largo de 30 años logró consolidar su estilo hiperrealista y transmitir fuerza, esplendor y una sutil transparencia mística que puede tocarse.

Para Amaya, todo ha significado una búsqueda constante, pues inició su carrera a través de lo abstracto y poco a poco, ha encontrado el camino hacia un estilo que llena sus expectativas. Durante la exposición, realizada en la ESIA Teçamachalco, Amaya aseguró que en sus creaciones prevalece la transparencia como una simbología de la verdad humana en la vida cotidiana.

Próximamente podremos disfrutar de su obra en la exposición dedicada al maestro Guillermo Meza y durante el mes de febrero del próximo año, en el Salón de la Plástica Cubana-Mexicana en la embajada de Cuba en México.



"Sueño volátil"

el PREMIO a la COMPOSICIÓN arquitectónica ALBERTO J. PANI

JORGE OCAMPO ALCÁZAR*

El hecho de que los estudiantes de arquitectura comiencen a familiarizarse con la competencia desde sus primeras etapas escolares no es casualidad, ya que el desarrollo y la calificación de casi todos los proyectos que se realizan con carácter académico, son conocidos como "concursos"; aún cuando no tengan como objetivo escoger a un ganador, sino participar en la labor formativa, indicando la existencia de reglamentos, criterios, límites (tiempos) y bases fundamentales para la evaluación del trabajo realizado.

De hecho, el concurso es uno de los mejores métodos pedagógicos de la arquitectura, pues involucra aspectos que van más allá de los técnicos y plásticos de las propuestas de quienes participan en él. Obligan a realizar consideraciones tales como la definición de las bases de desarrollo y los criterios del juicio posterior a cada proyecto convocado, permitiendo eliminar el subjetivismo en la evaluación del trabajo.

El Premio a la Composición Arquitectónica Alberto J. Pani es un concurso de orden académico, convocado anualmente por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. A esta confrontación creativa se invita a estudiantes de todas las instituciones dedicadas a la enseñanza de la arquitectura del país y a un representante de cada uno de los

grupos académicos de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

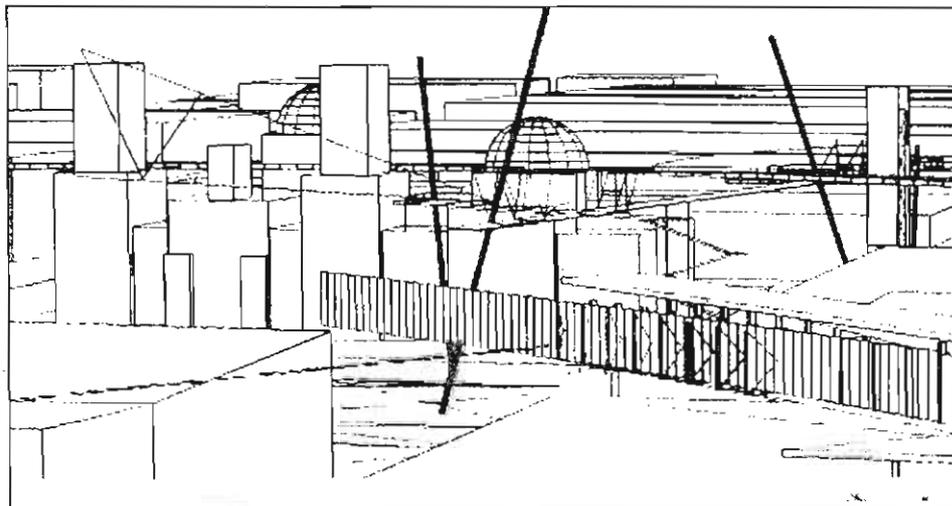
El método de selección de los participantes en cada institución es libre. El procedimiento que sigue la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN consiste en una competencia interna, de cuyo resultado se determina quién será el representante para este concurso.

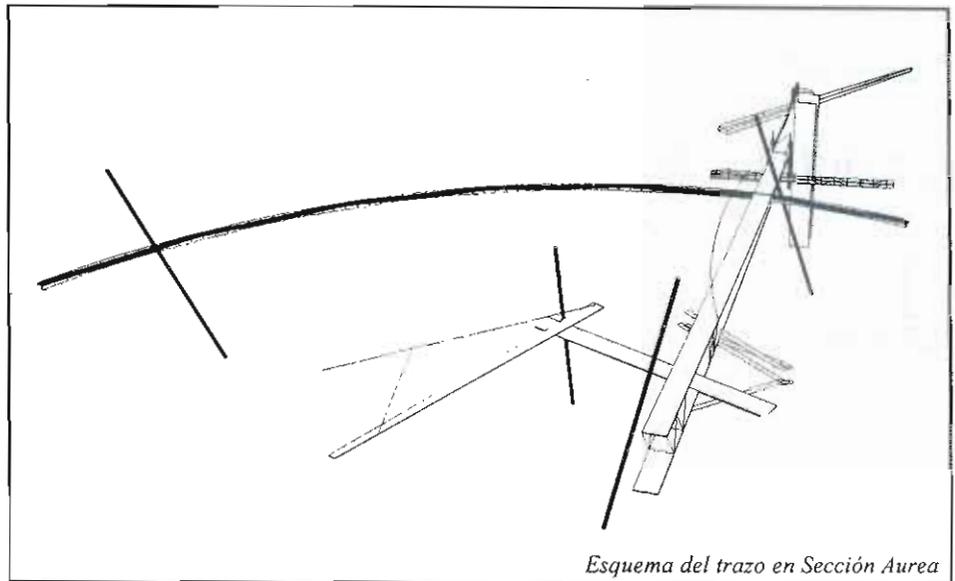
El programa de trabajo requiere —de acuerdo con el programa de la convocatoria— de casi 40 días de trabajo. Este proceso se divide en dos etapas conocidas como: concurso corto y concurso largo. La primera pretende evaluar, en cerca de 48 horas, la capacidad compositiva de casi media centena de participantes en la conceptualización creativa de un proyecto

arquitectónico. En esta etapa, los trabajos desarrollados se presentan en una exposición, en donde el jurado elige a 12 semifinalistas y entre ellos, se designa a los cinco participantes que realizarán la segunda etapa.

En la siguiente fase, el concursante cuenta con 30 días para desarrollar un tema de mayores alcances. De la misma manera que en la etapa corta, se instala una exposición donde se exhiben los proyectos del concurso. La comparación y el estudio de todas las propuestas generadas son elementos que dan sentido a este premio.

Es importante señalar que las normas del concurso establecen como obligatorio que los participantes desarrollen sus propuestas, sólo dentro de los espacios y





Esquema del trazo en Sección Aurea

las instalaciones destinadas por los convocantes, es decir, en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Los concursantes deben ceñirse a éste y otros reglamentos, pues así se garantiza la equidad a lo largo de la competencia.

1997

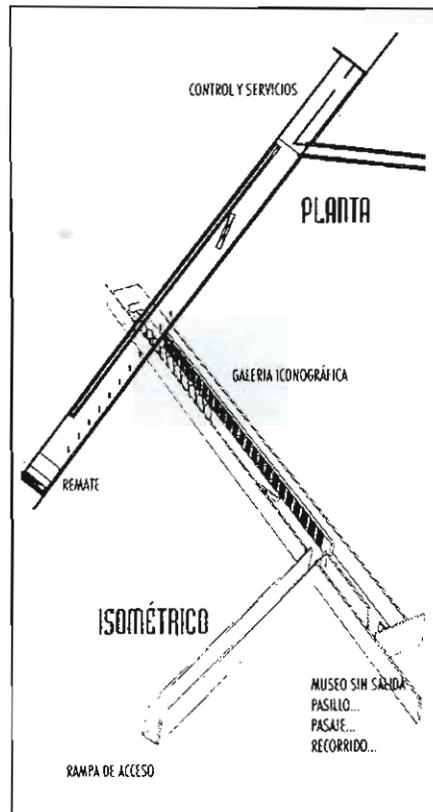
En esta ocasión, el Premio a la Composición Arquitectónica Alberto J. Pani estableció como tema del concurso corto, el desarrollo de un proyecto para un albergue con uso alternativo múltiple para damnificados de una eventual erupción del volcán Popocatepetl; entre estos proyectos fueron seleccionados cinco participantes: Juan Carlos Castañeda Ortiz (Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Colima), Cesar Edgardo Garduño Hidalgo (Facultad de Arquitectura, UNAM Taller "Arquitecto Domingo García Ramos"), Juan Alfonso Garduño Jardón (ITESM, campus Querétaro), Omar Moreno Carlos (Maestría en Diseño Arquitectónico, UNAM), y Jorge Ocampo Alcázar (Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, IPN).

Estos participantes comenzaron así el desarrollo de la etapa larga, la cual consistió en presentar una propuesta de intervención en la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México, un proyecto motor de la regeneración de las actividades sociales en el Centro Histórico. Después de 30 días de trabajo, el 24 de octubre de 1997, el jurado dio a

conocer el resultado de su selección. El primer lugar se otorgó a la propuesta amparada con el lema 0618JM, presentada por Jorge Ocampo Alcázar, representante de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura unidad Tecamachalco, del IPN.

Los aspectos para la valoración de los proyectos fueron: análisis de la justificación conceptual, originalidad de la propuesta, adecuación al sitio, habilidad de representación del proyecto, significado y carácter del mismo.

El Jurado en esta ocasión estuvo integrado por los arquitectos Felipe Leal Fernández (Director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM), Francisco J. Treviño (Presidente de la Academia Nacional de Arquitectura), Juan Tinoco Molina (Representante de la ASINEA y Coordinador del Área de Proyecto de la Facultad de Arquitectura de la UNAM), Julio de la Peña (Académico Emérito de la Academia Nacional de Arquitectura), Mauricio Romano del Valle (Académico Emérito de la Academia Nacional de Arquitectura), y Antonio Musi Afif (Secretario Académico de la Facultad de Arquitectura de la UNAM).



*Egresado de la ESIA-Tecamachalco del IPN.

La arquitectura no es sólo un EJERCICIO de autor : Jorge Ocampo Alcázar

Jorge Ocampo Alcázar es un joven de 21 años de edad, recién egresado de esta escuela y ahora, primer ganador politécnico del Premio a la Composición Arquitectónica Alberto J. Pani 1997, convocado por la UNAM. Con aspecto pulcro y tímida sonrisa llega puntual a la cita.

¿Qué significa para ti haber ganado el premio Alberto J. Pani?

—Es un logro muy importante, porque es el premio con más prestigio a nivel nacional. Fue una gran experiencia conocer el pensamiento arquitectónico —de los representantes de otras escuelas—, con respecto al área del diseño; tuve la oportunidad de conocer su trabajo y sus concepciones dentro de la arquitectura.

¿En qué consistió tu proyecto?

—Es un sistema de recorridos elevados que podríamos llamar puentes, éstos sirven para transitar por áreas específicas de la Plaza Mayor, para así apreciar la arquitectura y los espacios desde perspectivas sorprendentes. Tiene áreas de conversación y descanso. Es un mirador que se corta abruptamente, dirigido hacia el Templo Mayor y hacia el asta bandera sin llegar a tocarla, se integra por rampas que crecen y se entrelazan referenciando al desplazamiento como experiencia arquitectónica.

El proyecto está estudiado de acuerdo a la geometría del lugar y a una serie de premisas conceptuales basadas en la historia y en la memoria de la ciudad. Quise hacer un monumento urbano, interactivo y dedicado a la historia con un sistema de espacios culturales, polisociales y multifuncionales, con la finalidad de reactivar las actividades que se desarrollan en ese lugar, convertir al centro histórico en una zona para ser visitada más allá de un aspecto comercial o de protesta.

Este proyecto se divide en dos partes: la de las actividades que se desarrollan en ese sitio y las de Zócalo, como símbolo de una ciudad, como el centro de un país. Hice una investigación en torno al concepto del lenguaje arquitectónico de las permanencias urbanas e historia de la ciudad.

¿Se podría decir que quieres unir lo moderno con lo histórico?

—No se trata de unir, sino de hacer un homenaje al pasado e intentarlo representar de una forma impactante. El proyecto

es contemporáneo y quise que se viera construido en este momento histórico, sin intentar mimetizarlo con el contexto. En el centro histórico se encuentra la memoria de la ciudad, de un pueblo, de un país. Si hay un lugar para nuestro pueblo que tenga profundos símbolos para nuestra idiosincracia y contenga nuestra historia, definitivamente es el centro histórico y el Zócalo es el lugar donde confluyen todas esas fuerzas.

¿Piensas que tu proyecto es deconstructivista?

—Sí, puedo considerarlo deconstructivista, digamos que tiene coincidencias formales que pueden llegar a clasificarlo como tal, aunque no pretendía apegarse a alguna corriente en particular.

¿Qué materiales consideraste dentro de tu proyecto?

—Mi idea fue utilizar materiales contemporáneos, puros, honestos, transparentes, que no necesitaran acabados. Principalmente acero, concreto, metal perforado y cristal.

¿Crees que pueda llegar a construirse tu proyecto?

—En el aspecto técnico es totalmente posible. En el aspecto político, debido a que es un proyecto público, tendría que ser construido por el gobierno de la ciudad y tendría todos los inconvenientes de cualquier obra de este tipo en México.

¿Consideras que los elementos que te dieron en la escuela fueron suficientes?

—Absolutamente sí, la escuela tiene la capacidad de

formar estudiantes para competir en cualquier tema, no solamente en el aspecto arquitectónico sino en todos los aspectos profesionales de la arquitectura.

¿Cambiarías algunas materias que te fueron impartidas?

—No se trata de cambiar materias, tal vez de mejorar la forma de impartirlas. En realidad más que un compromiso de la escuela como institución, debería de ser un compromiso de individuos para abarcar no solamente aspectos arquitectónicos o temas que tengan que ver con la forma de construir un espacio y cómo diseñarlo, sino con la manera de percibirlo.

¿Con este premio, tus expectativas se cumplieron?

—Sí, y no por el hecho de haberlo ganado sino porque hice algo muy personal, que pudo agradar y sobre todo, fue comprendido. Esa es la intención, la arquitectura no sólo es un ejercicio de autor, ni un arte para unas cuantas personas.



ARQUITECTURA en el umbral del siglo

XXI

Hablar de la arquitectura en el umbral del siglo XXI, es sin duda hacer referencia a un gran desafío, al cual deben adherirse no sólo los arquitectos consumados, sino quienes ahora destinan tiempo y talento en las escuelas de arquitectura en su formación profesional.

Por eso, el Departamento de Vinculación Académica de la ESIA Tecamachalco organizó un ciclo de conferencias en atención a esta inquietud y temática. El objetivo principal de esta labor fue invitar a quienes han marcado la historia de la arquitectura contemporánea, pues es de vital importancia conocer sus puntos de vista y generar intercambios en cuanto al quehacer arquitectónico. Esta fue una labor de búsqueda y encuentro, que sirvió para estrechar lazos con quienes consideran que el elemento más importante es y será el hombre en la arquitectura.

Hablar de conflictos, contingencias y crecimiento de ciudades implica asumir compromisos serios ante estos retos, así como plantear algunas perspectivas, las cuales se determinan en el ejercicio diario de la profesión. Estas conferencias fueron un inmejorable medio de acercamiento entre los alumnos y los productores de soluciones arquitectónicas.

Crear historias de vida

El primer arquitecto que participó en el ciclo de conferencias (del 20 al 24 de octubre) fue Martín L. Gutiérrez, quien



Pedro Ramírez Ortega, Gerardo Gutiérrez, Martín L. Gutiérrez y César Pérez Becerril.

es egresado de la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle, ha obtenido reconocimientos tanto en el ámbito docente como en el desarrollo académico. Algunas de sus obras son: el Hotel Suites Emperador, el Colegio Cristóbal Colón, el hospital IMSS Tlanepantla, un proyecto arquitectónico dentro de un jardín de niños y la construcción de viviendas en el Pedregal de San Angel, donde realizó el primer condominio horizontal de esa colonia. Es importante mencionar que dentro de la concepción para edificar estas casas, prevaleció el hecho de que son "cerradas al exterior pero abiertas al interior", y a pesar de ser condominios horizontales, éstos mantenían diferencias sustantivas, pues a cada mexicano le gusta vivir diferente. Gutiérrez mencionó que el diseño es un

proceso creativo que comprende varias facetas, entre las cuales destacan: el conocimiento sobre el usuario, el tema a abordar y el sitio, mismos que se consideran vitales para la realización de un proyecto arquitectónico. Se refirió también a los cinco valores de la arquitectura que enarbola Villagrán: el funcional, el estético, el social, el lógico y el económico, pues éstos generan y definen criterios de diseño dentro del proceso.

Por lo tanto, asegura que "la arquitectura es el núcleo de cualquier actividad humana. Es el crear historias de vida"

Identidad y arquitectura

El arquitecto Agustín Hernández Navarro, segundo en el ciclo de conferencias,



Agustín Hernández

la función, la estructura y la forma son una trinidad, vinculable al simbolismo e inseparable de la labor arquitectónica.

Contexto y lenguajes arquitectónicos

El siguiente fue Javier Sordo Madaleno, quien ha desarrollado obras y proyectos de diversos géneros, los cuales han sido difundidos gracias a la colaboración de revistas nacionales e internacionales, también ha desarrollado proyectos conjuntos con prestigiados arquitectos como: Augusto H. Álvarez, Luis Barragán, Carlos Villagrán, Ricardo Legorreta y Francisco Serrano, entre otros.

Sordo Madaleno señaló que una parte fundamental de la arquitectura es justamente el inicio de un proyecto, ya que ahí se define y entiende dónde está situado el proyecto y qué es lo que realmente busca el usuario.

Así mismo, mencionó que el proyecto irá cambiando y creciendo durante su concepción y plantea que no es conveniente tomar elementos o ideas de revistas –sin saber el porqué de su diseño, o para qué están ahí–. También señaló que es importante integrarse al contexto y analizar el lugar, el ambiente y captar el lenguaje de ese espacio arquitectónico. “Debemos sentir la arquitectura, vivirla, disfrutarla. Toda vivencia diaria es fuente de inspiración. En la vida siempre estamos aprendiendo”.

realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM. Ha obtenido importantes premios dentro del campo de la arquitectura y es reconocido a nivel nacional y mundial.

La conferencia de Hernández se caracterizó por el énfasis que puso respecto a la identidad en la arquitectura sobre todo, en la mexicana. Afirmó que somos herederos de dos culturas. “Los pueblos prehispánicos, al ser colonizados, se encuentran en una encrucijada –un dilema en el cual ven perder parte importante de su civilización– pues la imposición española arrasó con todas nuestras costumbres e impidió la integración adecuada de ambas culturas, desatendiendo las necesidades de los pueblos prehispánicos. De hecho, se dedicaron a desaparecer cualquier vestigio de una de las más grandes civilizaciones del mundo. Impusieron sus costumbres, ideologías y por consiguiente, su arquitectura, la cual cambió rotundamente la concepción de los espacios arquitectónicos existentes, con lo que se nos adaptó a las construcciones cerradas de los conquistadores”.

Contundente, afirmó que el resultado de este atropello es que seamos un pueblo lleno de simbolismos, pero carentes de significación –ornamentales–, que no llegan a fondo en la concepción del

espacio arquitectónico. Para él, es necesario tener presente que esta situación no implica permanecer ajenos a los cambios y al desarrollo tecnológico actual, sino ubicarse en el terreno del aprendizaje hacia la integración de esos símbolos a la arquitectura, a partir de su conceptualización. Menciona por ejemplo, que la relación establecida entre



Javier Sordo Madaleno

Recomendó que la gran cantidad de información que llega de otros países sea considerada –más no sustraída– en su contexto y que con ésta se enriquezca el acervo cultural, en el que se consideren los elementos arquitectónicos que nos identifican a nivel mundial.

Comunicación arquitectónica

El cuarto expositor fue Carlos Carmona, graduado de la Universidad Autónoma Metropolitana en 1981, coautor del libro “Recomendaciones de diseño para escuelas de arte”, actual gerente de Proyectos del despacho Legorreta Arquitectos y catedrático de diseño en la Universidad Anáhuac del sur. Durante su conferencia señaló que la arquitectura al fin del milenio tiene diferentes facetas, entre ellas, la más importante es la del mensaje arquitectónico en las obras, es decir, el proceso de comunicación que se establece al interactuar un proyecto como emisor (el que manda el mensaje) y un usuario visual como receptor (el que lo recibe), dentro de un contexto referencial. Sin embargo, es importante que exista un código con el cual se puedan identificar ambos (emisor-receptor), o sea que “hablen un mismo idioma”. Las obras envían mensajes arquitectónicos a distintos niveles y éstos son percibidos por los usuarios, estableciendo una comunicación en forma inconsciente.

El conferencista, reconocido por sus obras para diversos hoteles y restaurantes Arby's, señaló que los arquitectos y los diseñadores pueden controlar las sensaciones, manipularlas para que la gente perciba un efecto emotivo a partir del espacio construido, “podemos hacer que dentro de una iglesia la gente sienta solemnidad. Es nuestra labor tratar de crear una atmósfera en donde podamos involucrar las emociones del usuario y condicionar sus reacciones”

Aprender del pasado

En tanto, César Pérez Becerril, estudió en la Universidad La Salle y en la Escuela Mexicana de Arquitectura. Ganó el primer lugar en los concursos “El arte del espacio” que tuvo como sede la casa de Luis Barragán y el de “La industria y oficinas en condominio” celebrado en la Bial de arquitectura 1996, además de la



Carlos Carmona

medalla de oro en la cuarta Bial de Arquitectura Mexicana convocada por la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana.

Entre las obras que ha realizado destacan la remodelación de un centro comercial, la construcción de una tienda Lumen, la realización de una “casa lúdica” y la edificación de oficinas con industria, obra en la que intenta recuperar materiales comunes, como el tabique.

Pérez señaló que debido a los avances tecnológicos y los cambios económicos, así como al aumento de la población, la arquitectura del futuro será muy diferente, pues los programas arquitectónicos y los sistemas constructivos requerirán de nuevas condiciones. Esto traerá como consecuencia que un alto porcentaje de pobladores del país habiten en la ciudad, por lo que propone

concentrar las áreas habitacionales procurando respetar las áreas verdes y tratar de construir sobre lo ya edificado.

Respecto a la forma y la función, señaló que la necesidad será la que dará determinación a ésta; puesto que las formas predeterminadas acaban por cansar, en cambio las necesidades tienen diferentes momentos, lugares y clientes, por lo tanto darán la pauta para la forma.

Para concluir, agregó que los arquitectos deben darse el tiempo para aprender del pasado y analizarlo, pues sólo así, podremos criticar y mejorar el presente.

enseñanzas en el taller de **AGUSTÍN HERNÁNDEZ**

ALEJANDRO SÁNCHEZ ARAGÓN*

En el campo de las artes, nosotros como estudiantes de arquitectura debemos conocer las obras de los grandes hombres de todos los tiempos; he aprendido a lo largo de cuatro años de estudio, de satisfacciones, frustraciones, pero sobre todo de desengaños, que la arquitectura ciertamente es la madre de todas las artes.

Es común que conozcamos las obras de arquitectura solamente en fotografías o al observarlas desde su exterior, pero pocas veces nos adentramos en el inmenso espacio que envuelven los muros que componen estas obras y me refiero a éste, porque no sólo es el espacio físico sino también el espacio espiritual de quien las crea. Porque la arquitectura es una expresión del alma que da satisfacción a un universo de necesidades del hombre.

Así, encontramos obras de todo género, de diversas tipologías y variados estilos que se han desarrollado a lo largo de la historia, pero sólo algunas logran trascender y expresar el pensamiento del ser humano, pocas formas perduran en el tiempo y la memoria. Desde mi punto de vista, sólo un hombre ha logrado cambiar su piel, como la ancestral serpiente emplumada, y así transformar la epidermis y el alma de la arquitectura mexicana, sólo él ha demostrado que es posible llegar a la "praxis reiterativa" ¹ sin ningún esfuerzo, pero se requiere de gran sensibilidad, estudio e ingenio para trasladarse a la "praxis renovadora", sólo él, el maestro Agustín Hernández Navarro.

Basta mencionar su nombre para saber la grandeza que lo caracteriza entre los maestros de la arquitectura mexicana. Nombrarlo es suficiente para que en la mente aparezcan imágenes de belleza artística como el Ballet Folklórico de México, el Heroico Colegio Militar, o el maravilloso Taller de Arquitectura, este último, motivo principal de mi escrito.

En un Taller de Arquitectura, según la concepción del maestro Hernández, es imposible mantener los sentidos aislados de la acción que ejerce este taller. El espacio arquitectónico diseñado aquí está perfectamente colocado, todo responde a una razón de ser, aquí el tacto es halagado por las texturas de la piedra artificial que puede ser lisa como el viento y áspera como la tierra misma. La vista se invade por las formas geométricas puras, aquí es posible escucharlas; saborear el aire envuelto entre cilindros y taludes y enriquecer el olfato con el aroma de las ideas.

La aproximación al edificio no podría ser más favorable. Al llegar a sus puertas, inmediatamente se perciben las antiguas formas mexicanas transformadas a las necesidades actuales; podemos disfrutar del poste y el dintel, soporte de nuestra identidad: taludes que derraman la riqueza cultural de ayer y hoy; taludes invertidos reclaman el lugar que en la grandeza del universo corresponde a la cultura nacional. Encontramos transparencias que filtran la luz solar y reflejan el genio y el ingenio del gran ente, del gran hombre que aporta su arte mexicano a los caudales interminables del arte universal.



Agustín Hernández y Alejandro Sánchez Aragón.

En el exterior, el gran árbol demuestra solidez casi absoluta, al interior es todo claridad. En la parte superior, la luz cenital se derrama en verde jade que lleva al ser humano hacia un espacio de frescura que se absorbe en la mesa de trabajo de la cual se evaporan reflejos de conocimiento arquitectónico, cultural, poético y humano.

En este espacio, la noción del tiempo se pierde, transcurre la mañana en un ambiente de ansiedad por escuchar las palabras que fluyen de su boca y de su alma. Se crean ideas, que se transforman de fonemas al estado sólido de las construcciones artísticas. De pronto, el arquitecto Hernández aparece, desciende de su maravilloso espacio privado para contagiar a los jóvenes de su equipo, de vitalidad, alegría y porque no decirlo, a veces de mal humor. Su presencia inquieta la vida de todos y provoca las ganas de crear una arquitectura que continúe con su obra magistralmente lograda.

Es una inigualable experiencia conocer a uno de los grandes hombres de la historia y sobre todo comprender en que consiste su magnificencia, porque existe la grandeza material y la espiritual y ésta última es la que caracteriza a los hombres como él, porque el maestro Hernández porta en sus venas la sangre de la verdadera gloria humana: la humildad, virtud que nos ofrece al compartir con nosotros su espacio y conocimiento, porque en este lugar además de adquirir experiencia laboral recibimos clases de arquitectura y de humanismo. Es admirable su amabilidad, confianza, entereza y calidad humana. Agustín Hernández me ha enseñado con sus palabras y acciones el camino que se debe seguir en la vida: ser portador de alguna cualidad y ofrecerla a quienes puedan y quieran aprovecharla.

¹ - Noelle, Mereles Louise. "Agustín Hernández. Arquitectura y Pensamiento" Edit. UNAM. México: 1988, p. 18.

*Alumno de la E.S.I.A Unidad Tecamachalco.

a tapar las CALLES, ¡que no pase nadie!

VIOLETA OCHOA BRAVO*

Parece escucharse aquel viejo estribillo infantil que niños y niñas cantaban tomados de las manos y cubriendo de lado a lado las banquetas, simulando el paso militar en zig zag, y a modo de travesura, impedían el libre paso a los peatones que cruzaban su camino. Cada día aumenta la privatización de los espacios urbanos que surgen como brotes de mala hierba en esta mancha urbana. Muchas calles se tornan espacios privados, siendo públicos; no permiten la circulación de vehículos ni de personas, pues los vecinos, con o sin autorización han colocado una “caseta de vigilancia” y una barrera que impide el libre acceso a la vía pública.

Los colonos aducen el aumento de la inseguridad, la delincuencia y la violencia, así como la poca o nula vigilancia policiaca. Y no les falta razón, pero quizá sean aspirinas sociales, cuya cura es temporal y mínima. ¿En dónde quedó “el bien común” que toda sociedad sana debe considerar? ¿Acaso la privatización de los espacios públicos es indicador de una sociedad enferma? Esto amerita reflexión.

Sería mejor atender las causas de estos males y no “tapar el sol con un dedo”, soslayar el problema del desempleo y subempleo creciente, el poco poder adquisitivo del salario, el deterioro de los valores sociales con el predominio de los intereses individuales y la influencia del consumo de violencia transmitida en los medios de comunicación masiva.

Sin embargo, estos hechos y esta privatización espacial se deben considerar, y más ahora, cuando hablamos de Desarrollo Sustentable, parece que es inconveniente acudir a los supuestos expertos: los planeadores urbanos, los ingenieros y los arquitectos. Estos profesionistas deben estar comprometidos y cumplir las expectativas sociales; las grandes ciudades tienen un creciente deterioro ecológico y social, ¿en dónde se encuentran los diseñadores de los espacios topofilicos?, esos espacios que hacen felices a los hombres. Existe una mayor deshumanización en las ciudades, ésta les crea mayores conflictos, los aísla, tensiona, asola, rodeándolos de una gran masa de autos y de gente sin rostro, creando una especie de selva de asfalto, la cual —para colmo— les cierra las calles.

Demandamos que los arquitectos y los urbanistas cumplan; y si son los visionarios y constructores de los espacios habitables de las ciudades, pedimos confort, belleza y funcionalidad; que la ciudad sea acogedora. Pretendemos que las calles, plazas, etcétera, a falta de seguridad, por lo menos den calidez, fluidez y la posibilidad de disfrutar un paseo por la calzada, a pie, recorrer calles o plazas que permitan conocer a los viandantes, vecinos, niños del rumbo; identificarse con el barrio, colonia y



ciudad. Los arquitectos deben dejar de pensar que todo es una zona comercial, dejar de planificar la vialidad sólo para cuatro millones de automóviles y desterrar el vocablo “automóvil”, que ha restado importancia al del “hombre”. Cabe recordar que la búsqueda de alternativas al uso de otros medios de transporte urbano se han descartado por la falta de infraestructura: ciclistas, estacionamientos fuera del Metro, vehículos eléctricos. Esta planeación adquirirá sentido para el hombre sólo cuando inicie el alivio de algunos de sus males, entre los cuales, aparte de la “modernidad” y su contaminación, existe la deshumanización y ahora, la privatización de su espacio público.

* Profesora de la ESIA-Tecamachalco.



Líderes **POLITÉCNICOS** somos todos

Para realizar la arquitectura siempre se ha contado con personas que guían el proceso creador y dirigen a los hombres que lo llevarán a cabo, es decir: ¡líderes! Quienes desarrollan esta actividad desde la vida académica, poseen cualidades, entre otras, como la de tener una visión a futuro que les permite fincar metas, además de aportar sus experiencias y conocimientos a la humildad, sin ningún afán protagónico, para que se enriquezcan los campos del saber.

En 1996 estudiantes de la ESIA unidad Tecamachalco, se integran al grupo Líderes Politécnicos, motivados por la necesidad de establecer vínculos con estudiantes de otras disciplinas del Instituto Politécnico Nacional, para colaborar en eventos institucionales, nacionales e internacionales, así como en proyectos en nuestra escuela como:

- La Segunda Semana de la Jornada Juvenil Politécnica.
- La Presencia de la Mujer en la Arquitectura.
- Arquitectura Ayer y Hoy.

En este sentido, Líderes Politécnicos refrendó su participación este año en eventos como:

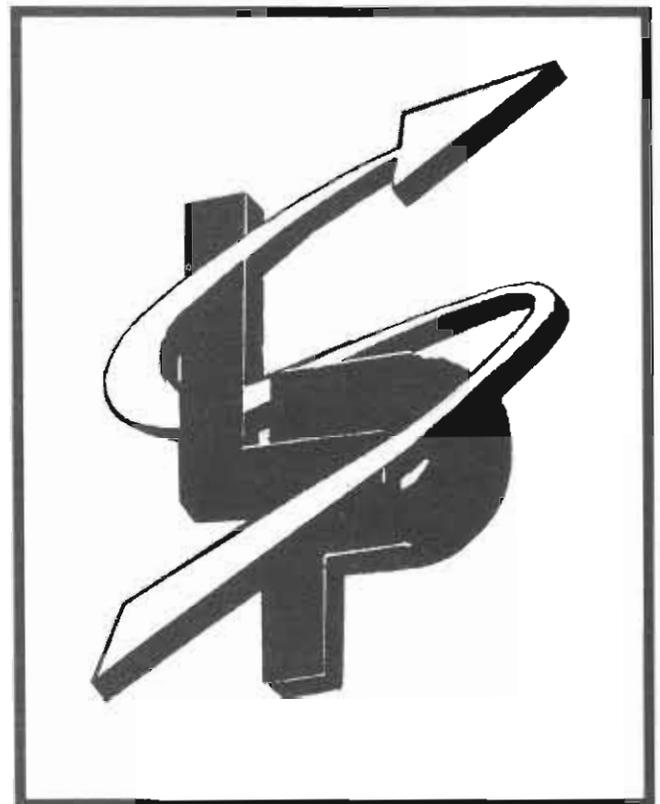
El Cuarto Foro de Motivación al Liderazgo realizado en el Auditorio *Alejo Peralta* del Centro Cultural Jaime Torres Bodet. En él participaron jóvenes que entre sus expectativas está la de lograr una superación personal, paralela a la del Instituto y a la de México. Llegar a ser "líderes" positivos, plenamente identificados con cada etapa de la vida nacional, es sin duda el ideal. En este foro de amplios contenidos, se compartieron experiencias con destacados empresarios y especialistas de las diversas áreas del conocimiento, se expusieron temas como: México de excelencia, Liderazgo propositivo, Hablando de juventud y además se entregó el Premio al Liderazgo Politécnico al Ingeniero Carlos Méndez Docurro, ex director del IPN.

Más adelante participaremos en el Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura, que se llevará a cabo en las instalaciones de la ESIA Tecamachalco el próximo año.

Todos somos Líderes y somos Politécnicos, la puerta esta abierta a tu participación.

¡PORQUE ES TIEMPO DE QUE HAGAMOS ALGO!

Intégrate al grupo, comunícate al teléfono: 5619423 con Arturo González Martínez, Coordinador de Motivación o al 7296300 ext. 68053 con Cristina Aguilar Bautista, Coordinadora de Recursos Humanos.





La Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco, por medio de su Sección de Estudios de Posgrado e Investigación

INVITA A

Investigadores, estudiantes y profesionales de la arquitectura y el urbanismo

A PARTICIPAR EN LA

IX SEMANA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

MARZO 1998

TEMAS:

- | | |
|-------------------------------------|-----------------------------------|
| Administración y control de obra | Innovación tecnológica |
| Arquitectura del paisaje | Metodología del diseño |
| Conservación del patrimonio | Planificación y desarrollo urbano |
| Diseño y remodelación urbana | Sustentabilidad y ecotecnologías |
| Fundamentos teóricos contemporáneos | Vivienda (urbana y rural) |

Informes e inscripciones: Dr. Francisco Javier López Morales

Av. Fuentes de Leones No. 28, Tecamachalco, Estado de México. CP. 56500

Teléfono: 729 60 00 ext. 68020 a 023. Fax: 2 93 00 81

Correo electrónico: esiatcpi@vmredipn.ipn.mx/rgalvez@vmredipn.ipn.mx

La revista "esencia y espacio" de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura unidad Tecamachalco, te invita a participar en esta publicación bimestral.

Puedes enviar:

- ❖ Artículos, reportajes, crónicas y ensayos relacionados con la arquitectura, el diseño, el urbanismo, las nuevas tecnologías y la enseñanza.
- ❖ Cuentos y poemas.
- ❖ Fotografías.
- ❖ Viñetas.
- ❖ Caricaturas.

Los textos no podrán excederse de 4 cuartillas a doble espacio y se recibirán en el cubículo de la revista ubicado en la Unidad de Informática.

Todo el material estará sujeto a revisión y corrección.

espacio

EL COMITÉ EDITORIAL

Residencia de obras en restauración de monumentos

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA
UNIDAD PROFESIONAL TECAMACHALCO



Inicio del proceso de selección: 30 de noviembre 1997

Mayores informes en:

Sección de estudios de Posgrado e Investigación

Av. Fuente de Leones No. 28, Tecamachalco, Estado de México

Teléfonos: 729 60 00 ext. 68020 / Email: rgalvez@vmredipn.ipn.mx